

Por eso por el porfue marcando el paso  
 con el pecho abombado y el aire digno...  
 sin mirar a derecha ni izquierda...  
 Por eso no ha advertido que el refirmit  
 al cual pertenece se ha vuelto al  
 cuento... En cambio, el rubito de pa  
 de dar zancadas para volver a un  
 árbol y frita desesperadamente mi-  
 rando "todas direcciones"; "tu!, tu!, tu!,  
 tu!, tu!, tu!, tu!, tu!, tu!" y aún  
 continúa su ansioso llamado cuando  
 llega él desprovisto a ponerse a un  
 cuento de "el tranquilizandolo"; "h!, x!,  
 x!, x!, x!, x!, x!, x!" y lo de  
 entonces se cumple como



Pirineho

Chumínche

Chumango

Tifereta

Cabeceira negra  
misto

Fordo.

Benteves

Forcara

Horners

Calandria

---

Papento des conueito

¡ Qui' es tu papento desconocido que viene  
con voz <sup>de carpa</sup> ~~resaca~~ ? Pechas blanco cremoso, alor  
pardo, color pino. Se pica e murme en  
car ras del aroma ; Chumma Chumma  
Chumma... Se veen el perfillo proliamente  
bajo el alor, en la pechuga y se subiendo el pie  
por el hato con el babillo. Luego alitas y  
Chumma ! Chumma ! Chumma ! Se ve !



## El Churinche

Una llorona de fuego ... una amapola, una  
plorosa flor de Ceibo ... le pone en nudo  
en la punta afilada de un arbusto, y a veces  
en la rama ahogada del oromo ... se refa en  
pequeños paños, duplo, que chillan desesperados ... Entonces  
el Churinche se vuelve rápidamente y le pone en  
el pie y parra ... ¿Es su hijo este pobrecito sin co-  
lor? ¿Es una limona o un pedisquero?  
¡Oh Churinche, joya del aire! ¡Coron ar-  
diente del estío!

## Pirriolo. Unica

esp. fina, color

Fondo

¿Que le caído en el agua? Un plieple  
de agua y una cuerda de oro que palpea el  
oriente ... 7000 oro a su pariente



Bentley

Ans. hist. of apotam.



Es temprano. Aún no calienta el sol. <sup>bebiento el aire</sup> ~~Gran~~  
 sobre el pasto húmedo de rocas, bajo los  
<sup>truncos, recién crecidos</sup> grandes árboles donde el pueblo innume-  
 rable de los piparos ~~hallan~~ se ocupa de  
 sus negocios ignorándose como me ignora  
 toda la etataralesa.

Los árboles se mueven abroto en el  
 prodigio de su orquesta y los dedos del  
 aire mueven los hilos de los rajes en un  
 jugo spononante.

### Los pinos

En la playa: los pinos o los hue-  
 tos de espuma ~~se abatan~~ <sup>eleptan</sup> sobre la playa  
 haciendo las arenas duren, donde creyendo  
 del fondo del mar... as olas se anotan  
 sobre la playa de arena, haciendo  
 rodar las arenas que hacen sobre las  
 arenas en estacionadas... y el agua en



movimientos de red que se rompe marea  
todo un mundo de roca pulverizada  
los olas avanzan, saben <sup>comen en la confusión</sup> y se retiran  
en el mismo redondo rumor llevándose  
los granitos de arena rodando unos sobre  
otros... Pero he aquí que otra ola  
vuelve...

Es el pino que viene con el mar  
que viene por las praderas <sup>desde la orilla de la</sup> El recuerdo  
está en cada uno de sus aristas...

Ok, pino erizado y áspero, después que apoya  
mi cabeza en tu tronco y sonrío!

### Los álamos

Lluvia... los álamos <sup>vienen</sup> creen que llueven  
es el viento <sup>trigido</sup> <sup>los álamos</sup> dice "Can-  
temos la canción de la lluvia, la lluvia me-  
mora que golpea los cristales de las ven-  
taneras, como cuentas de cristal, la lluvia  
persistente de la tarde de invierno sobre  
los aceros covados de las calles de la



ciudad, la lluvia pesada, silenciosa  
sobre los campos sembrados... los chaparrones  
violentos del verano, entre los  
rayos del sol, ~~de~~ la lluvia cayendo  
en hilos de agua enrejando el mundo  
en jaula de cristal... Llueve, llueve  
llueve... ~~El~~ <sup>Contra</sup> ~~alguno~~ sobre todos los ru-  
mores de la lluvia... ~~Tienen~~ toda la  
partitura y solo necesitan que los dedos  
del viento se posen en el infinito le-  
dado de sus brazos redondos para comen-  
zar.

### El pájaro

Elle anda mueve sus brazos menudos  
alados, como plumas de un pájaro  
miravilloso con una pata hincada en  
la tierra... ¡El pájaro vuela! Pero no  
logra producir un nuevo rumor de  
alas... Es el Nandú de los arboles.  
Como el ave tiene sus patas infer-  
nadas y ásperas y el viento se le pue-



de corte... Es demasiado uco, dema-  
niado lujoso, demasiado estere y ha falta-  
do tela... Buave, redoso, pluma del  
paraíso, encaje de Brusels, tubos de  
alegon... Cuando vuelva la primavera  
deslapan sus poses de "Beneñ del Paraíso"  
y volarán con su perfume en aroma-  
miento místico, sus leys de donde  
pueden llevar a los alos...

---

### Los Cedros.

El pino se mojó en la playa y ha  
tendido sus ramas a veces en los palos  
de un espantapájaros...

Algunos llevan las mangas más largas que los  
hombres para hacer miedo a los papabitos... son  
los fantasmas del Tíbeto.

Todos dicen los años empujados en hin-  
carse a el suelo... la rama más alta  
se inclina mirando a la tierra y dice



3 a los otros venalinos a el dedo - ,alli-  
alli - alli! Es un honoron constante  
de venalor

### El peso de la perla

Alfoncha de trébal: flor blanca de trébal  
como perlas en rios esmalte. <sup>El rocio de la man</sup> de Salomon  
en cubre de diamante  
con toda su riqueza tuvo una alfombra  
puedo tapizar de esta man los prados  
de un mal ~~man~~ de su palacio en  
un alfombra semejante por recibir  
a la reina de Saba.

### Parte del perfume

Parte apretado y fuerte, florecita amarilla  
en tallos débiles. Al fin se vuelven y se  
convierten en manojos y en una bandada  
bajo el sol, como pedruzcos de oro por  
sacal de ~~bote~~ de la Tierra.



## Medio día

La rombu es chue. La luz baxa de lo  
alto y combi todo el decorado del Poique  
los pipans son menos ruidosos. Se le calla  
el bentero y solo aque y allí un dulce  
crotalo cristalin golpea entre el follaje. Solo  
la palmas se pujan a vz human... y tant  
a calli... El aire pesado, cargado de arom  
de pins, acalcha los ruidos... , purpurina...  
El gallo vela.

## El zafro

Grande, barifon paciente. Lebe a la ve  
reda de pandre olvidados sus patos abra  
veros, ~~tracando~~ <sup>con</sup> un esfuerzo de xena  
mayor que sube al tronco. Luego obser  
va el bosque. Amontis, marquet de  
todos tonos y formas concavos... Olo  
con sus abultados ojos y se acerca despaci  
no tensos luego y pesaron los ruidos en relin  
po zafro que ha anebotado a un cascado  
luz, con la cabeza levantada expen el  
resultos... Biblioteca Regional de Madrid



4 como un puelle... El parnate es algo mis-  
terioso en el que el escamoteo se reballe... (Lau-  
res... ah... y... y el escamoteo sale aro-  
jado de un buen tratado de him-  
nidad, el raso vuelve a aluf el  
raso raso de un cuerpo y el escamoteo  
se hunde, este vez definitivamente a el  
hondo parnate

### In olivos

La chipiata aquí y juega a el  
ronda tomados de los manos

A el turno turno

a el turno turno

como en chipiata

se caigo a el harin...

O el harin lo volvio de polvos  
blanco, de polvos blanco lunar



2 dñe est al sol n pros overfu-  
zato 7

- Fue, anoche ... anoche ...; 'clorats  
no hemos tenido 2 culpa!

---



# La Avanzada

Es temprano. Aún no calienta  
el sol. Cruzo sobre el pasto húmedo  
de rocío, bebiendo a grandes sorbos  
el aire puro, cristalino, recién creado  
bajo los grandes árboles, donde el  
pueblo innumerable de los pájaros  
se ocupa de sus negocios ignorando  
me.

Los árboles se mueven alborotados  
en el prodigio de su ofuscación y los  
vientos del viento tocan a sus hojas  
a sus ramas...

Frente a mí el ancho camino  
abovedado de los pájaros, con su



alfombra de verde terciopelo ... a  
mi derecha las altas blancas de tapi-  
sasteados ... a el izquierda las ave-  
nidas iguales de los duraderos, las espesas  
frondas de la ciruela ... delante, hacia  
do fondo, las cumbres del Libano,  
y sobre todos, alzando las espesas  
cabezas las primas perfumadas.

Una calumet se intermite suavemente  
bajo la fucuta ... plumea segura, con  
la pato polvosa, presta a apoyarse  
a la columna elevada ... para nos  
allí ... nos allí comunicando en los  
arboles y en los altos techos que le  
indican el camino con su perfume, en sus  
nervios tal vez, con ondas misteriosas  
que le une a todos los seres en un  
solo ser ...



Todos los días me lo repetía  
mamut.

- Manfrito Perez pue no sales a  
la puerta de calle pue te va a  
llevar un linjera.

Papito decía:

- ¡Oan pue va a salir a la puerta  
y no pone un alma por la calle?

Oero yo pueno salir para mirar un po-  
quito ... y salir.

Salí a la puerta de calle con mi vestido  
de organsa pue me estaba tan bien y mis  
zapatos blancos de gamusa...

No había nadie. Olí y vi a flores  
de los jardines. Era primavera. Ya era  
nieto los primos pue habían oído a  
rosas sentido el perfume de la rosa...

En la esquina apareció un hombre con  
una bolsa al hombro pue se puso



mirándome me prestaban. Yo también le  
miré. En mi vida había visto un hom-  
bre tan viejo y con tantos cotos en el  
traje...

Al fin echo a andar y paso por mi la-  
do sin dejar de mirarme... Llego a la  
esquina y volví a pasar por delante de  
mí...

Cuando estaba a mi lado alargo  
el brazo, me afano por la cintura y  
¡pum! me meto en la bañera...

¡Eh! ¿quién puede gritar del susto?  
¡Ay Dios mío, pues me estaba muriendo...  
pues me moría...!

¡Y me morí...

No estaba muerto del todo y por eso  
después yo no sé si al día siguiente  
o a los dos días o a los tres...

Aun estaba dentro de la bañera y oí  
hablar a dos hombres a mi lado.

Decían:

- ¿Tú crees que me compran la  
muñeca en Roma?



En la cre. Aquí la gente y vice ...  
o muy limpia. Complicado por se barrer  
todas las cosas  
p. Todas las cosas?



pue no x bonarás

Ah! ya me parece a mi pue todos los  
días no x bonarás.

De pronto senti' pue me levante y pue  
colgado dentro de el bala de el asfalto  
del lenge.

Eso pue calle linda tan linda pue cre  
pue en la calle Florida y pue no. Tuve  
pue el bala de el bala pue en el pue  
pue la calle de la Martin donde vo  
ceaba los dias buenos.

By luego se descubrió y el lenge pue  
era el bala al hombre de la pue  
ocurre ~~conveniente~~ <sup>conveniente</sup> y volví  
al campo.

fue



Hamete decia =

: Manfrute Perez, ¿pue no muer, a  
puente de calle? Mue pue puen en  
lingua y te meter en la balsa.

Hablé dos horas y le vi a través de  
la trampa de la balsa. Mue era el lin-  
gua pue me habia afanado de él y  
el oto era en lingua mas vuto y me  
feo an y decia:

- Con Rosario le compran... Hay puente  
y vuto... y me buena.

- ¿Y viz limpio? le bien todo lo de

- ¿Todos, todos los dias?

- Si... Tu me bñades... todos los dias

o a bien

- Pero, todos, todos los dias?

- Hombre! le est enfeno... dias y...



## Biguan

Pasa la escuadrilla en silencio, in-  
móviles sus alas negras en perfecta forma.  
Te cubre parece descomponerse la V y  
uno de sus lados se adelanta produciendo  
de confusión... ~~No dura~~ Un minuto...  
En este hecho el orden... el jefe, en bre-  
movimiento ha comunicado al teléfono  
hubs - ¡oh... en ala derecha...!

## Bajo los cielos

Las calles de cielos con redondeles  
de sol y vibrantes de cielos ven  
el peso de la alondra que <sup>para</sup> ~~aterrase~~  
los alas inmóviles, el pecho abombado,  
el vuelo silencioso de un ángel, los  
pájaros colgando y prontos a pregonar  
en aterrizaje suave, erran por la  
sombra cerca del suelo para detenerse  
en el momento...



El prefato desconocido, en un rol puto  
rosa con el mundo de curros unos en cabe-  
cita ... ; le va a sacar un ojo ! ... No, el  
rolle donde rose, revolviendo el cebra  
en todos antios

---



## La Cenicienta

En el tren expres de Bibato

- Dice que tiene una tía en Madrid que son y ríos.

- ¡Que suerte, hija! - ¿la mujer del unco que habi  
venido dormitando todo el viaje la miró con sus ojos  
blindos - ¡pue suerte! ¡Es pulida la moza... ¿Tien  
un aquel de senorio!... ¡to pue es menester que sea hon-  
rada... que lo demás, ello viene solo!

- Ni más ni menos - conobí al hombre de la boina,  
limpiándose la boca de un montero <sup>luzo de beba y e boti,</sup> ¡pue sea honra  
¿eseciente un hombre de bar!

Anchea guardaba el pantamanto, la revista, el botellín  
vacío de la leche, y la tohallita con la que habi trata-  
do de quitarse el ollo de la cara y las manos.

- Muchas gracias... Creo que me estaré esperando mi  
tío... A mi tío le conosco poco. Solo una vez estubo  
en el colegio con mis primos... Solo una tarde. Las  
madres les daban chocolate con esos biscochos que ha-  
cen ellos, ¡pue son tan ricos!

- ¡Ani que a la cuenta la tenía a un colegio! ¡Le pu-  
fab ellos?

- No... Es que en colegio le fundó una antepasada de  
nra familia, y todos podemos adueñarnos pratis... Por eso mi



padre cuando se fui a América, me dejó ahí.

- ¿Y no ha vuelto?

- No ... nunca en seguida ... Mi tío es mi tutor.

- ¿Hermans de su padre, a lo que se ve?

- No ... primos. Pero se crían juntos y se fueran muchos.

En el salón de tercera habíá expecta. Toda una nove-  
la de señores desfilaba ~~entre~~ se desgranaba entre ellos

- Mucho que no se puede irte en el convento ... Mucho

- Pero fueran la Madre de Francis. ¡Es tan buena! Pero  
no tengo vocación ... Una servidora en cuanto era día de  
viento se ponía tan nerviosa que no se la podían seguir ...  
¡Me gustaban los vestidos bonitos! ¡Y me gustaba oír cantar  
en conciertos de la calle! ¡Lo que me tenía rendido,  
los machos! ¡Siempre querían que me contara las películas ...

Andrés hablaba con recogimiento y candidez, como  
un colegial y como una monja ... En pocas palabras  
que viajaba a ella le contemplaba y le oía con  
emoción y un poco de sorpresa.

- ¿No se le ve que es persona principal?

- ¡Pero se conoce a la legua!

- ¿Y ... su padre no le dejó pronto?

- Poco con. Un huerto y un campo ... Dan y  
poco ...

Pero ya no podía atender ... El tren pasaba junto  
a otros trenes parados ... ~~base~~ construcciones de madera, por



2 tes de hieno con traviens a lo alto que no se  
podin' decir ni eran cruces o brazos extendidos,  
y con tanto ruido como si hubin' dejado los riels por  
fuerza sobre pedruscos que le bombaleaban y daban la  
impresion de agitar algo que se rompian facilmente...  
Entin bajo el murmurio del agua. Todos, de fue,  
recogin' sus sardas, hablanse ni escuchan y Andu  
miran por la ventanilla...

¿Aquel? No, no es su tio... ¿bre? No, tampoco.  
Es el tio grande... lo mismo a quien apreciemos  
su servicio. Andu bajo cargado a su maleta  
y el portamantas.

- ¿Quien va a lo Obispo?

- No.

¿Su tio debi' de estar por alli? Lo meji en ir  
a la puerta a ver salir...

- Todos ten' que salir por la misma puerta; ¿verdad?

- Todos...

Ven a monton's apretados, pero al llegar a  
la puerta se desahogan los grupos y entran uno  
a uno. Eso hacia lenta la salida sobre...  
¿Quien? Andu ten' tiempo de ver a todos! Pues  
no, su tio no hab' venido... ni su tio, ni na-  
die... El hombre de la boia se acerca.



- 'C'o lu venido a buscarlo?

- C'o xim.

- 'Donde vive m tu?

- En Caballero de fresa...

El iba a l calle de l Monter, an' pae podh in  
juntos a el Mch. 'Li' dep' lleva malets! Todo es  
que no vaya y lleno... Tenin pue camb' de  
tu... pero llef' en xfuor.

'Cuanti pente!'; 'Que chis te bi peinado! Oho-  
ra se llevah flequillo...'; 'Toda puea bonita a ese pei-  
nado!'

- Opa es - dep' el de l boini - 'Vaya a portel, mi  
madre!'; 'C'o de m tu l con?

- Li señor.

- Oves se tu pue se...

El pinto lo censó el pavo

- 'Donde va usteds?

- A casa del señor ~~fuera~~ Perazzo

- Por en escalen... por en de l izquien...

Hab pue baf' a a patio y luego arren enbasta  
- le me hace pue entran p l escalen  
de l cruas... y no parece proprio venido  
l solui. 'Por pue no lu dicho usté...?'



3 - ¿Pue me da?

La cocinera se quedó un poco sorprendida al ver  
- ¡Ay Andrea - dijo la colficha - Creo que vale es tú  
pue ...

- ¡Ay, señorita! Pero si he ido Roma a buscar  
a el coche y he dicho que no está!; Vámonos!  
Después señores coma fuer by ...

- Bueno ... yo me <sup>mucho</sup> - dijo el hombre - si necesi-  
ta algo, Casiano Lopez, pa servirlo, - a la posada  
del Marfate ... pero aquí, mesmamente tengo -  
primero que te un relapio - a la calle el Monte ...

- ¡Sí, si ... Mucha gracia.

- ¡Bó la señorita Andrea! - dijo la cocinera a otra  
muchacha.

- Verge por aquí ... Si quiere barrene ... he habitado ...  
Hemos tenido que ponerle - como - el ropero porque  
no by nito ...

Y Andrea vio, a quella habitación grande, cubierta de  
paredes de armario cenados, una cama portátil, pue-  
ta allí como para algo que solo va a por a no-  
che ... y ni un sillón, ni un orén, ¡nada!

La muchacha se fué ... y Andrea se sentó sobre la cama.



¡La idea de haber ~~hecho~~ venir a tu zohuni en  
estos momentos es luminosa ...!

- ¡Que fueris pue hicién? La chici me escribió  
pue fueris venir... fue ya estab a edad de vol  
el mundo... 'Fien dieciocho años!' c'lo fueris pue  
x puede a el convento tod l vida.

- ¡c'lo? Pues me parece pue era lo mejor pue  
podría hacer. Una huérfana ni a centón, te me  
dará donde podría estar mejor...

- Eso sí pero... Todas tenéis vuestras ilusiones... La infie-  
ly a cuanto leve un día se hueren y se fueris  
volar.

- Lo que hace falta es que se hueren pronto...  
Por mi parte no puedo ocuparme de ello a ab-  
solutos...; Bastante tengo en ser! Los chicos no  
se hablan desde antaño... Yo ya no puedo  
más...; 'Te digo que no puedo más!'

- 'Si' que heis dado a compenado!'

- ¿No tenéis más remedio que ir a ese baile  
de la embajada... Si no todos creerán que...

- ¡Pue creen? La verdad... que estos hechos  
polvo... después de habernos dejado a las hijas  
verdad compuestas... ¿...? ¡Has pensado que van



- 4 a hacer con todo ese afán...
- lo que bordan en el convento eso... perdidos...
  - lo otro se puede hacer con ello...
  - Menos mal
  - Ah, por la cuarta parte...
  - ¡he un Cadornes! Ellos lo venden
  - he... con la corona de moquera... ¿fui lo
  - va a comprar?
  - Ota mujer
  - ¡No des tontos! 'No he visto nada
  - me tonto que un hombre... cuando se puen
  - hace el tonto!... se he perdido todo... y
  - si algo se puen recuperar con eso no encon-
  - tramos
  - Lo que yo puen saber es... ¿por qué?
  - ¿que ocurrió? Marisol se ha encenado en
  - ella misma y no by por...
  - ¿Encenado? Para ti y por mí... Pero ay
  - por la misma se fue a Ouerda de Hiers
  - a Gelabert... y by se va en el a just
  - al tem...
  - Ah los Penarros, se pros a reflexion...



- Osea vons a ver <sup>Guillermo</sup> ~~Guillermo~~ ... Era Selabert; i no  
le heu cucamons a Solu,

- Si... ero en anter... Por ero no se habla...; Cual-  
quien sabe lo que los le proude! Por ultos i  
saberlo eren noots o no lo sabren nunca...

- Ah no, ero si fue no! Yo le preguntare y...

- y no te contestari nada. Crees que yo no he tratado  
de averfuer...

- ¡fue tiempos tena!

---

Andrea no comprendia bien aquello. Le traia apenas le  
distinguir la palabra... sus primas era como si no la vei-  
ran... Los primeros dias una doncella hizo su cama,  
luego se le olvidó y no se volvió a hacer... se acos-  
tumó a pasar los dias en la falena del recibimiento  
hasta que Ricardo, el criado, le avisó.

- Dice la señora, que este no es rito de estar... que  
es el poro de la vinta...

- Bueno, bueno. - y recogiendo su cestillo de labor  
se fue a su cuarto... al ropero.

Igual que aquella cama protatil, puesta alli, como  
para pasar una sola noche, asi era ella en la  
casa... algo abastada de poro, que no tiene



5 sitis, ni a nadie le importa. La doncella le avisa  
a medio día.

- Yo estoy todos en el men-

Y acudió asarada. Un día no la avisaron y se  
puede ni comer. Bah, eso no le importa. Está  
siempre comiendo. Anfloridore sus humildes vestidos a  
la moda de Madrid... En el men se hablaba del  
baile de la Embajada.

- Tío...; yo pienso ir!

Todos se volvieron a mirar y Alicia <sup>bebebo a la vez</sup> ~~se echó a reír~~

- Vámonos, que prae!

El padre, levanta se caben envejecida a mil hum-

- ¿Por qué? ¿Que tiene de espanto que pienso ir  
a crucen? Días. Claro que iré; Verdad fuella-  
mina?

- Si tú lo dices... Habi que encajarse a vestid.

- ¿Por qué? Viente... heint... con vestidos  
tenéis vorots que le servir...; Verdad Andrea?

- Si tú... Yo me lo anfloré... En el convento...

- En el convento no ibas al baile...; me pona!

- Oh no!; que iré!; No! Pero cuando vió el  
señor obispo...



- Ya contaré eso del xim chijo otra vez... Brevech, propi-  
yo tengo que comprarme ese collar de cristal que te  
dije...; es de cristal de roca, no eres! Por eso es caro.  
Pero la realidad es únicamente un adorno de sol-  
ten...

- Pues por el precio parece ser de diamantes...

- ¡Papa!; Tu has profado diamantes a ese precio?

- La cosa es que... Tu hermano piensa otro <sup>lo mismo</sup> ~~que~~

¿entonces...

Ahora Mari silbo con un serpente.

- ¡<sup>lo mismo</sup> ~~¿qué~~!; Cuando he pensado yo ~~así~~ <sup>lo mismo</sup> ~~igual~~  
por ella? Maribel dijo en una vez...

- Pues... algunas veces si... No puedo decirte que  
es lo que pienso... lo mismo... - dijo en un canto-

~~na en~~ ~~circa~~ ~~Maribel~~ - Porque ya le habí dicho...

Yo no se supo que querí decir porque lo  
único que se oyó fue la bofetada que le  
dio Ana Mari y la rilla que golpeó al caerse  
contra el porquet...

- ¡Que diablo os pasa! - vociferó De Gu.

- ¡Que manera de comportarse! ex. etc. A. se  
habita... Váyanse a su habitación ahora mismo



6 descarados...; Malos hijos!...

Guillermin clorah. Andria, no se ahevó a levantar los  
opos del plato... Repente las palabras oídas; ¿Había temido  
ella la culpa? ¿Empeso... aquello, cuando dijo ella  
lo del baile...?

- Vams, Guillermin, come... No hays caso... las chicas  
están nerviosas a lo ocurrido... ¿cloro... con cualquier  
cosa se dispon...; lo tanto da importancia a esto con:  
esta tarde cuando sales la compra... eso que fue  
se Alain... y a Margot lo que te parece...; la  
dos crónicas...

El vestíbulo era de gran azul. ¡Dios mío que bonito!  
¡si lo veía por San Francisco! Era poco lo que ten-  
que aneg... fuerte vuela para suprimir el torso des-  
ganado... ¡pero tanta tanta!... La doncella de Guil-  
lermin le había proporcionado seda, una peonía  
rosada por la cintura.

- La señorita Alain le llevaba así... lo azul,  
y lo rojo y lo... ¡Guil! lo es a pesar...

- Yo... yo misma.

- Si quiere que le recorte la melena...

- Bueno; muchos gracias!



era una beata boba. Ya le habí dicho la coquina la noche que llefó...

- Pero yo le prefiero a los otros...; Madre que venís! 'to nos tirás! Ya una le puse el novio a la otra...; ¿A que han vino la roje anoche?

- Pues xini los tres...

- 'Aten! Mi madre era un pohe y ni una de sus hijas le viene a media noche le da un sorronte que, 'pa que!

- Tu eres de <sup>los</sup> antes de la guerra muer... Luego... el mundo ha cambiado...

- Si 'x'... ya x ve...

- Pues lo mejor es callar... El felabert era eso que tú millons.

- Si... y a ti te cuenta tu...; 'pa que callar!

- 'A mi? - dijo Francisco - ¿A qui tengo yo que decirle nada a nadie?

- Al amo... profo por caró... que es un atontolón y cree que tiene dos hijas como dos rejas...

- Pero por el... Alla cada uno... Es lo que yo digo "Cada loco con su tema"

Desde su habitación oía Andrea muchas veces las apreciaciones que hacían los cuerdos de sus tíos y se tapaba los oídos.



7 - ¡Pue manera de habla! Dios mis cuantos pecados!  
Todo aquellos en mentir. Su tio era y bueno... Su tia... ca-  
si no habbaba pero no era mala. El diu que fue a  
decirle:

- Tia... que si me da permiso para besar a misa  
todas las mañanas...

Tardo' a contestar, porque indudablemente estaba  
pensando a otra cosa, pero cuando se le refutó  
dos veces dijo:

- ¡A miu? Basi cuando quieras... Ya me no  
me pides permiso que aqui no estas a el conve-  
to... Quedas entre y sabi cuando te de la gana y  
hacer lo que se te antoja... siempre que no mo-  
lestes a los demas.

- Si tia...

Sus primos le daban mis miedos porque ~~se veian~~ <sup>siempre</sup>  
estaba en su... no sabian por que. Era y distinto  
a todos los otros de su edad que habian conocido...  
¡Claro, pero era natural! Le habian educado a  
Inglaterra, hablaban varias lenguas, jugaba al tenis,  
montaba a caballo, llevaba pantalons... Tampoco  
ello se habian estovido a hablarle como a todo el  
mundo... ¡Pero era precioso! Era si, era pre-  
cioso! Tenia un no se que... no parecia ninguno  
del todo...! Claro, ahora caia' a que se parecia



era a aquellos ánfeles prondots de la capilla...

- ¡Y ya habi' l'gado el día... mejor dicho, la noche!  
- Dice la señora que tiene usted que estar vestido ante  
de un hoia.

- Sí, sí...

- Pues, va a Cleon eno zapatos,

- No tengo otrs...

- Los señorts tien de roba por prestarle... Con ese vestido  
la señorta Alain llebhe unos de... de oro.

- ¿De oro?

- Con hilos de oro... sí...

An rato despues vabie a elbr.

- ¡Que precios!...

- ¿Y qui' tiene puentos... <sup>medis</sup> ¿este contento por el pramiu...

- ¡Lo he pedido por mí?

- Sí... lo he pedido... porque me he dado l'ntun...

Lo mejor es que x habi' usted p'cedado a con... pro-  
que puede ser que no baile usted a toda la noche

- ¡No me importa!

- ¡Ah... si va solo por verlo!

No le llamab señorta. A todos los cuados los cortaba  
habien donk en tratamiento. En la coam en sob la  
"bestia", y a ell, algun veces x los escupib de vili Andue



- 8 con que ella encontraba tu natural que ni lo advertía.
- Si pudiese que le recorte el pelo... tan que en <sup>men</sup> ~~ahor~~... ~~propor~~  
en refugio tendré que vestir a la señora.
- Bueno, si, ahora...
- Que precios ondas le hace el pelo! - dijo promi-  
dielo el peine - ; y que aquí no lo trompe!
- Claro...
- Si usted desea componerse como sus primas pueden  
que lo harán...
- ¡No! Mis primas son guapitas! Yo no he visto a  
nadie tan...
- Bueno...; eso va a ser después! Ojache la cabellera...  
ben... Por lo menos le quedarán la melena igual... y no  
como la lleve ahora...; El terrible! ; Des a mí!...  
que espere... En un minuto acaba.
- Acabó y se fue. Andaba cerca el puente... le puse  
los medias y se vistió cuidadosamente... luego salió a  
mirarse al espejo del tocador...; Parecía otra! le  
prendió el fleco - la antea, como la había dicho  
Carlot... luego espesó ventada - le con
- Cuando la llamo se tiró corriendo a su encuentro
- ¿Pero cómo? ; Vas si ahí... si nada? Trae  
mi capa azul Carlot... ¿Dónde, en esta esquina!



Los púis, se tío, todos ocupados de ellos mismos, se pue-  
de decir que no le veían. Solo el portel dijo: *Dona*  
*Moi*...

- ¡Vaya un can que teneis! Ni ríen te he preguntado  
los labios... Toma mi bono...

- No se... nunca...

- ¡Deja a la chica! - rezona el padre - ¡O pare que cha-  
blas va a embadurnar los labios? Así está el...

En el coche nadie habla nada... Al llegar, Andreu  
vis deslumbrado un portal y luminoso, ~~donde~~ <sup>donde</sup>  
de f. y alfombrado... le pu escribir... El vestu-  
donde des el alba y luego...; Todo era fútil  
para un cuento!

- ¿Te concede este baile?

- Sí...

- ¿Es usted de la familia de Benavente?

- Sí... soy soltero.

- ¿A qué me hab hablado de usted...

Andreu levanta los ojos infernos por mirar al  
caballero que decía eso. Era un pueco blanco  
donde brillaba un fotito de luz, una cara pálida  
y unos ojos azules...

- Es usted distinto a todos los músicos.

- De verdad



9 - Di xiqui x pint... Crec pue hee muchos años no  
veia unos labios prescos <sup>o pillos</sup> a una dona de virgo...; ¿Está  
u u cohepó?

- Si señor. En la Agustini...

- ¿En u pueblo?

- Si de Alvor... Tenisis u huerto pue...

- Cuéntame!

y como Andres era naturalmente expansivo y  
haci' cosas de u mes pue no habla i nadie,  
contó a aquell' pechen blun u gotho de by  
como en el colpe... y el huerto... y la monti... y la  
maná de los Bismelo pue en y rapant... y la  
mays pue hee pue la don de preñes... y lo pue  
aprendió leyendo u tantu Teren... y aquello duró  
tanto pue xiqui entre baile y baile... y luego la  
pechen blun chái...!

- Bón...

y alfin... y

- ¿Mun la bailat? ¿No? Pues baila como  
u... pilan... como un hadi... No pesa... si es  
an' cuanta x can, u minot crece vior u  
nubes...

- ¿Por pue?

- No prefunte y xifa...



Capítulo VI.

Domingo de ensayo.

Desde que ha empezado Diciembre ya no puedo decir por las mañanas:  
" Bendita sea la luz del día y el Señor que nos la envía" porque casi  
no entra claridad por el balcón.

Tengo que vestirme con la luz encendida, nos desayunamos en el comedor bajo la lámpara y parece que estamos cenando café con leche...

Por las calles siempre mojadas pasan los travías con las luces reflejándose en el asfalto.

- No me gusta este clima- suelo decirle a Daisy- Estoy acostumbrada a los inviernos secos y claros de Madrid.

Pero ella tiene sus teorías.

- Solo en los climas húmedos marcha bien el comercio y la industria...  
Vea usted Londres, París, Nueva York, Buenos Aires...

Ella trabaja todo el día sin descanso, limpiando la casa, encerando el suelo, fregando los cristales ... ni una mota de polvo sobre los muebles ... Pero también tiene manías como Doña María y Doña Maximina.

- Aquí puede traer una amiga...o dos...! siempre que no armen barullo!  
pero amigos no ! hombres no!

- Si viniera mi padre a verme...

- No hay que hacer suposiciones mientras no venga.

Solo un domingo ha venido Merche y como Daisy no deja entrar al novio no ha vuelto más.

-Chica, hace mucho frío para tenerlo de plantón en la calle.

Cuca me ha prometido venir. A Cuca la he conocido por Merche. Trabajan en la misma oficina. El jueves me dijo:

- Voy a ir a verte el domingo.

Los domingos, después de misa, escribo a papá. Por la tarde me sientan



¿ Refris, hasta cuando tomaba aquel helado delicioso, junto  
a una ventanilla, y cuando bebía aquel vino que hacía cosquillas  
y hasta cuando me dió la culpa que ya se iba... ¡Dios  
con esa culpa sobre la cabeza, refiriéndonos aquella vez  
que se rompió la rama del nopal frente...

— Vámonos, Andrés... Vámonos por favor...  
y recibí tu empresa por la espalda que estuvo  
a punto de caerse... solo fue el zapato el que se  
le salió

— 'Dios mío es que !... !

— 'Te dió que vamos...  
y esperando, salí con ganas de la dura mu-  
ro de Guillermo que temblaba de rabia...  
— ¡Muy bonito lo que has hecho! Hemos dado  
el espectáculo toda la noche...

Andrés tenía de pronto la horrible sensación de  
haber caído en un pecado espantoso... ¡Que habi he-  
cho Dios mío! 'No se debe hablar con una pecadora  
blanca! 'Elle debió haber... debió haber estado en  
su tierra... se refirió de ellos al llegar y ya... entre-  
mido en aquel momento... Pero ¡cómo se hab ocurrió  
esto?... 'Por voluntad! 'Si ya se lo decía la he-  
rejesis! 'Tú, hijo mío, te condenarás por he-



Al hermano José

hablaron...

Así entre el coche volviendo, pero nadie le  
dijo la palabra. Solo su tío dijo:  
— No le digas nada Guillermo... No le digas  
nada...

- 
- ¿Te das cuenta de lo que hiciste — el bache?
- Sí tío... Fue por hablar... Me expuse a presunte  
del coleto... ¿no...? No sé que es un pecado prohi-  
bir hablar así... por hablar.
- Pero ¿no sabes quiénes son?
- No... no me lo dijo... ¿y tampoco me aca-  
dió de preguntárselo...
- Así que... que tú no sabes ni cómo se llama...
- No... ¿Está mal verdad? Porque yo sí le dije  
que me llamaba Andrés ¿no...?
- Bueno, pequeña, bueno, pues no hablemos  
más de este asunto... Vámonos... ¡Vámonos a bajar y mi-  
rar! O sea vete...
- Voy a contarte lo de anoche tío...



10 - Buena... buena...  
y el tío le dab polmedits a un hombro... casi con-  
movido...

El confes le advirta mucho que no habia <sup>tantos</sup> ~~demonstrado~~  
- En muchas palabras lleva al pecado hijo mío... No ha-  
blas mas que cuando teys algo que decir.

- Si... pero me prefantaba...

- Entonces conviene contestar... no by a ello pecado  
ni es veraz la requesta.

Al volver a con le dijo el doncell.

- He traído un paquete para usted y un flor...

- ¿Para mí?

sohe un tute como roñón a el cento del  
cuanto ropas hab a paquetito envuelto i papel  
de xda... ¡Era el ropito que hab perdido! Como le  
estaba grande ~~hab~~ pero alfofo a ram a el punto  
de las flores!...

- ¿La pa mí?

- Si... y este canto...

"No habia creído en los cuentos nunca hasta esta  
noche, ¡Cienicienta preción! Se devuelvo este zapato  
que no es suyo prope le está grande, y <sup>no es digno de este</sup> le envío  
estas flores que <sup>pa</sup> ~~no~~ <sup>de</sup> he producido ni a cosa a los  
amigos del convento se ferviente admirar...



¿ahí un jirón que no se entienda:  
- ¿Sabe lo que le dijo? que no se lo dijo a su tí  
- ¿Por qué?  
- Pues..., yo se lo que me dijo! Creame...  
- Ah... tiempo que empujaba...  
- Buena... usted ven...

Resulta que el chico ten razón.

Cuando Andres se presenta delante de su  
tía en los presentos, aquella fue en effroni.  
- Pero, ¿es posible! Este canalla añade el  
burro a la derrocham... Ahí... ven...  
; Min est... Pero, ¿min est... Es que lo  
ves... ¿no lo puede creer... ¿tí; pónse-  
le! este te salpeta...  
- No...

- Si yo lo sabía que esto nos tenía que traer  
desgracias... ¿Si yo lo sabía! Este chico no puede  
de contin... con... Min hijo... tu estás est  
en el convento... ¿Qui no tienes nada que hacer  
- Es que yo... que un servidón no tiene vocación...  
- ¡Muy mala manera de hablar! Yo te pongo  
en tu cuarto... ¿yo. resuelve cuando se  
a tu tí.



Estas resuelto en respuesta. Andree volvió al  
 día siguiente a el fin de la ~~sesta~~ tarde. Hab  
 que telefonar a la supension y comprar el billete  
 su tra tan la amabilidad de regalarte una ma-  
 leta usada pero mas grande que la nueva y hasta le  
 das dos vestidos <sup>para</sup> ~~para~~ <sup>de mujer</sup> que te poden servir angh-  
 dols...

Andree lloraba. ¡Otra vez al convento, ahora ya ni  
 esperansa de volu al mundo... ese mundo un pros  
 extravagante e incomprendible, pero que ya iria compren-  
 diendo...

Casi mala noche y bajo a lluvia y temprano...  
 ¡Pue tristén, señor, que dispuesto te ponde!... Osea i' por  
 pue, Dios mio, por pue?

La confesion le anonce lafuria amarguísima y lloran-  
 do volu al banco... llorando a tanta angustia que  
 no podia reprimir la solloz... Una mano se  
 puso a su espalda.

- Andree... Andree... ¿pue te pasa? ¿Que  
 ayudante a algo?

A traves de sus lafuria vio a un caballero que se  
 inclinaba hacia ell, y se anoto muchísimo.

- ¿No me conoces Andree? Soy... el que bailo contigo



anteanoche...

- ¡Usted!

No llevas fecha blanca o si la llevas no se ven debajo del abrigo.

- ¡Pero no te asustes, cuéntame! ¿Qué te pasa?

- Pues... ¡por mi culpa! He vuelto este tarde al convento... ¡Ya no podré salir más!...

Y esto le han llorado la muerte que el caballero le obligó a levantarse y a salir al portico...

- Vámonos... No se puede dar escondite dentro de la iglesia... Cuéntame ahora.

- No... no... Usted... usted debe de ser el demonio.

- ¿No?... Vámonos pequeños...

La mano del caballero que sujetaba la de Andrés la miró como una farsa, ni su color humano, como de puerco, ni aquella cara un poco pálida y opaca <sup>Dura</sup> de azules, tenía nada que ver con la cara negra del <sup>toro</sup> pintado debajo de la Muela... Tal vez no era...

- Donde está ese convento... A ver dime. - ~~Y~~ <sup>plumito</sup>

Y cuidadosamente le dibujó sobre el anillo un dibujo a taps de acero...

- Vete tranquilo... Yo me voy contigo a salir de estos

- ¿Con qué?



12 - Porque tengo mucho deseo de ver ex bueno y ere  
rojal... y de conocer a la madre la Francisca...

Dirme, niña...

- ¡Ay niña! Le tengo veintidos años...

- Pues por eso te voy a preguntar una cosa, ¿te gustan  
tanto como con mío?

- ¡Yo?

- Si tú... No eres mayor de edad, puedes disponer  
de ti misma.

- ¡Ah! Pues si... me gustan muchos!

El caballero le echó a ver...

- ¡Eres inefable, Andres! Creo que verás toda la vida  
una sorpresa para mí... ¿y eso es más de lo que yo  
podría decir!... No le digas a madre lo que te he dicho?

- ¡Eh! a la madre Superiora?

- Si... a la madre Superiora se lo puedes decir...  
y también que... ¿que ahí es hoy?

- Pues...

- Pues que el lunes ire a hablar con ella... Adiós.  
hermana <sup>Cemiento</sup> y no llaves más... Creo que sabré hacerle fecho

- ¡Si señor!



Le carami. Ni la verdamen Ceniciento tuvo a vestido  
de tal como el de Andrea, ni un ~~coche~~ studabriten  
blanco que pareci de morfil, ni un principe te  
subi y vendió como el morfas'.

Fu tu estus a l. bodi ... y fue el padri.  
Nunca lo sabi Gaillermin. Ni tampoco, que el  
troupeau que fue devuelto a la tienda es el  
mismo que el veni Oerazzo regalo a l. novio.

Caramb que poco juici tiene Alain ...; ny poco  
sabid, ny poco! An' que en aquellos dias que se  
anegaba la boda cortijo ... ella le quitaba el novio  
a l. hermana ... Si, si, comprendo lo que hiciste  
Fue una campanada para nosotros, ¡que diablo!  
Oas ... desde tu punto de vista ...; le ve que  
satab de Dios que hab de entrar a l. famili!  
¡Cero que te lleva lo mas puro de ella!

— An' es ...



Con la oficina

— Ya está' está' con la del envase... ¿te puede saber  
pue' es lo pue' <sup>x</sup> sacas en esos envases...?

— Pues...

— No desis más... Ya x... te sacas novio.

— Y a veces mondo...

— Eso hehe pue verlo.

— Viste está'... Man-Luz x eso se fue a año en  
Ope Bortis... y allí x conocer, y Matilde x va a casa  
a Rogelio...

— Pues yo fui a día y...

— ¡Con un día no ibs a sacar novio! Ni pue fuer  
Juvénels...

La muchacha pue x decís a acompañar pue Ritina  
Bernandoz. La nueva. Hean solo un mes pue está en  
la oficina.

— ¿Pue te he parecido?

— Chis... no se. Me da la impresi de pue lo pue  
estudiar muchos.

— No lo crea. Cada día le envían a más. Con solo  
leer el papel treinta días se te le sabes.



- Oye ... ¿pues es en que hace el papel principal?
- Es un chis que está en el Banco. Donde la oposición  
es el año pasado ... pero a el 6 que le importa es  
el teatro, solo el teatro ...

En demer comparen a tomar el preb en refugio.

- Oye Rita ¿cuando combata a ese fenómeno?
- ¿A qué fenómeno?
- Demasiado sabes de su hablar ... Fíen que tiene la  
misma voz de Boris ...
- ¿Lo mejor es el tipo?
- Sí ... dicen que usa una americana a la (suave de  
acto de una)
- Eso es verdad ... 'Tiene una hombra.' A decir le apete-  
ce estar la cabeza sobre un rollo ...
- 'Ja, ja, ja, ja!'
- ¿Pue lo dicho?
- 'Ja, ja, ja, ja!'
- Oye ¿pue lo dicho?
- Claro, que se muere por bazarle!
- 'Mujer! Eso no se dice ...
- No Rita ... eso no se dice ... ¡se hace!
- 'Ja, ja, ja, ja!'



- Híz pueru salí antes porque <sup>by</sup> al ensayo... <sup>Vz</sup> Dos ve-  
ces por semana... - dijo Mar Esther - solito en  
la oficina.

- Chis, tú a eso del ensayo...

- Claro... ¡Es estupendo! La función es lo que menos  
importo, pero los ensayos... Ya se ha caído  
tú... Porque no vienes tú...

- ¡No?

- Claro mujer... ¡Vaya un video que llevas!  
Siempre metido a tu casa... me enseña, me baila  
¡No me muevo!

- Todo es acostumbrarse... ¡Adios! El timbre...

¡Que se le ocurra ahora a Il Veneno!

- ¡Vete tú a saber!

Y de en conversión vino todo. Al momento  
enfrente, volvió la dos parte al ensayo, y solito  
entró a formar parte del cuadro de "La  
Máscara".

- Te aseguro que no he trabajado a los tallos  
a mi vida... Beate si... Donde se encuentra a



el colapso...

- ¿Es te preocupas... Aquí nadie te va a venir...  
como no sea ~~Roberto~~ <sup>Hernando Ríos</sup>... que ese si que lo tome  
a venir... ¡Bueno, actúate! A él no le importa na-  
da de las mujeres, ni del Banco... (porque está em-  
pleado en el Banco) ni del dinero, ni de las di-  
versas ni de nada. Para él no hay más  
que el teatro

- ¡Porque no se ha hecho actor?  
Había entrado en el club nocturno y se pro-  
curaba donde se encontraba, y tenía que callarse.  
Un muchacho joven, y andaba en un barco y  
se burlaba, a un papel en la mano dici-  
endo: "Tirado de veros...", "Que le!" Por ahí se  
fue... volaba tan el corazón a un punto... Aquello que  
contaba era como si se estuviera viendo... Un noche,  
el día que huía, y un hombre en la oscuridad  
abrazado a su mujer... mirando la alta luz  
del día que se perdía... luego el silencio, el ruido  
del río, las estrellas...

- ¡No es así! Eso es así, xoncha Hernández.  
Ya le he dicho a usted que no se puede ver.  
Tan como si se tuviera tal... Es el mundo de  
todos... Al contrario, <sup>Biblioteca Regional de Madrid</sup> se requiere con tanto



2 científicos como si el actor no respirara nunca... Escuché  
estas...

se quitó el papel de la mano y ahí fue el pu-lapso:

- Co. Fernando Rojas.

- ¿bre...?

solito no puedo decir más... Tal vez el cine... es en  
países lejanos de América hay hombres como este...  
an de altos, de elefantes... con esa cabeza tan  
puesta sobre los hombros, con ojos claros, ese pelo  
un poco ondulado... en americano de hombre aun  
dado... hombre tan ancho y la cabeza, como  
si el esqueleto humano hubiese creado un tipo  
nuevo, algo tan alejado de Adán y del hombre  
vulgar ~~como puede estar~~...

- ¿De parte?

- ¿Qué?

- Fernando Rojas...

- ¡Ah!...

- A todos le pareció que el primer vez...  
me dice nada... Este tipo de deportista a mí no  
me dice nada.

- Pero ¿es deportista?

- Sí... juega al tenis... solo por comerse  
la línea no







Chutro! Calla por vein de Verónica!

Don Manuel lo noto en refuio.

- Rita; ¿pue es lo que te pasa?

- Nada mami.

- Si hijo... a ti te pasa algo...

- Co, pue esto contento... Desde que conxeguei en la  
oficina esto contento.

- ¿Co es?

- Claro; ¿que va a ser?

- Oves otra cosa... Te billa los ap's de una monedera  
de un pue... Min hijo, te cuidas... Pero es una mi-  
ra...

- ¿Una mira? Tengo diecinueve años... Va vez.

- Si ya veo, si... ¿Otro en esa chifladura que te la  
entran por el testro...

- Algun distico he de tener... no he de ser todo  
trabajo.

- Oves a mi me parece que lo que te da con en ruyos  
es trabajo; ¿todas las horas que estás en casa los puros  
estudiantes!

- ¡Oy mami por Dios, por favor no me despa-  
roz!

- No, no te despa... pero mejor veni pue me despa la



verdad

- ¡ la verdad ? ¡ por verdad ?



3  
Y este fui la primera palante que oyo de mi labio y que  
con la palabra el coronel...

¡Ojalá me hubier pasado el año! - le decía un  
año después a Mari Esther.

- ¡Hija... no es para tanto!

- Si tu supieras...

Se casan a los dos meses de conocerse ella y  
enamorado. El... ¡vaya entol. a saber! ni  
el seguir lo sabían...  
La madre de doña le miraba humildemente  
pero tenazmente.

- ¡Que hombre este! Yo no le conocía otro como  
él. Hoy día que no le oímos la voz. Mientes  
come, lee... mientes a desayunar lee, mientes  
cena lee... y cuando habla es peor porque so-  
lo dice desatinos...

Solita iba a tener un miso y aun <sup>tenía que ir</sup> ~~de~~ todas  
las días a la oficina.

- ¡Oy madre, que fama de poderme a casa!

- No, ya... ¡Con que no te puedes?

- Tengo miedo de <sup>Biblioteca Regional de Madrid</sup> ~~que~~ lo que yo pienso



no se como anduviera.

- Antes la mujer...

- Bueno, mamá, dígate de antes. Ahora es ahora y es así... Yo sé hacer lo que puedo... Ya sabes que me lo enseñan todos...

+ sí... y luego te lo va recordando...

Llegó al día... y la noche y otro día... Era un punto lento y doloroso... Yo sé entretener y saber a la habitación y estado preocupado...

- ¿Sabes venir que se me lo han traído?

- ¡sí!

- Sí... y me está bien... Sabes la tuya que me hace un pliegue... Me gustan por me lo viene puesto...

Solito, desordenado, apretado los clientes por no pagar y el de más sorprendido.

- ¿Está por?

- No... sigue...

- Ocas... Esto pasaba por la de Bruselas... Se empezó a caer detrás del sofá... y le va a tirar... La sé que le va a tirar... Lo intentan eso de aferrarse en el momento de caer... No he hecho muchas veces Don Luis y la sé... siento no que no pueda ver el Tenorio este año... ¡lo más formidable... Don



4 Gusi... Ya le he tomado a puro. Es una pluma.  
Además es morimín... Una verdadera verga...

¡Ohi vj el dolor! Tanto después de escape esto aha un jermio  
doloso. Gusi le mas q se fue.

— ¡Hija mía! No puedes más, ¿verdad? Además en todos  
sus bobidos de ese hombre... Yo no sé cómo le puestas  
sufi... ¡Valga Dios! ¿No está mejor acostado? Le  
comadran le dale que venita a la chila...

— ¿Pue ha es?

— No oche.

Vino a la diez. I por cierto, mientras ~~estaba~~  
~~estaba~~ y se lavó la mas, ya en el delantal  
de enfermer puesto, vio a el esposo, avanza  
el pichillo algo que le dejó estupefacto... ¡Tenor!

El propio de Tenor, con calva rapa y  
refrescos de raro gris guachollos de plato,  
solo almidonado y ponilla en pluma a meti  
a el cuarto de el enfer

— ¿Donde se están?

De la le mas dente se alzó, romiendo  
a impertinencia y no contestó...

Después ~~de~~ la comadran contempló desde



la puerta de la alcoba la escena interperdida  
y abnada. Don Juan se posaba, levantando el  
cabeza con la espada, y cuenta el pecho y  
el aire sus ayes que tuos tenon afluos. La  
enferma, trahida de gorrer en medio de sus  
tormentos, y la pobre mujer afachada la  
saben para no ver...

- ¿Es un moribundo? - pregunta el conde

- la señora ....

- Con muchos años ... Così me acauto al verle  
en un pecho ... Parece que tiene la humo el  
padre de la cruz!

Don Juan salio de estampar. Aquella vagabunda  
le habia sacado de juicio ... "Basta visto, el arte es  
cosa de los elegidos! ...", "Que ayes de humandad

- Oye Juan, me podria atender - momento.

- la mujer ... Aunque si es, que defial es este papel  
que este estudiante ... El teatro moderno es y defial -  
no se trata de matizar sin de de el espiritu de  
de ... Atende esto! (declamando) "He sido un palabra, tal  
vez ni es ... un gesto ... un vibran ... ¡No le vierto a tu  
nervio? Vivis sumergido en un mundo que no conoces ...



5 - hi... n'...

- No digis n' n'... de ese modo idiote... A veces  
te parecen a tu madre...

- ¡Pobre madre!

- Todos somos pobres.

- hi, todos los somos. Al mismo tiempo que comprarme  
unos zapaticos este mes...

- ¿Pue me cuentes a mi? Tu tienes el dinero...

- hi... No sabes pue abri a un nombre en cartill y he  
ido poniendo penta a penta lo que he producido... Ahor  
y a tan pue saca...

- hi empiezo a sacar te puedes ir a casa...

- Tamb pueni decarte pue ~~ahor lo he sacado~~  
el de la tienda de la esquina se ha enterado pue  
y contable y me ha dicho pue si pueni ir toos  
la noche a por de hora... de ocho a diez.

- ¡Le habi dicho pue no?

- Eso pueni explicarte. A trescientos penta mis

- y asi no tendri pue tocar la cartill del mismo...

- hi lo he decidido tu; por pue me preguntas?

- Pueni ir a fines... On mi... Cuando llevo toos  
los dias a las dos yo te he ido... Pero la tarde  
solo. ahor no va a ser solo la tarde, mis



tamb' cenar' wls q no vendis' bust l hon ole  
acostante...; My bi, in mupercits modurnas, ee  
an'...

— 'Eres injusto Fox', d

Oh, eso por rabios. ¡Muy injusto! Cuando el  
año pasado me ofrecían puesto en la compaña  
de la Comedia no acepté... porque... claro, tenía  
muñe y un hijo... ¡una familia! y no podía ir  
en por la ventura mi puesto en el Bando.

Pue parate p. opone.

- Fue panse...  
- Qui fue... Opiniones rindidas... de eso en fue  
a pierde la salud y ni se fante se pierde la  
vida... Porque, ahí es nada! un destino efuro  
~~de~~ <sup>roños</sup> ~~de~~ vida... un pedazo de pan y una  
cadena atada a los pies como a falcote...  
y a remir... y a remir y; hali! y; hali!  
y así en día y en mes y en año... siempre!  
y ni llevas en el coram un rayo de luz que es  
arte, y es felicidad... y hasta puede ser  
fortuna, pues a machacante... y por ende, a  
cehale encim un cano de ceniza...; Dios!  
Dios!; Dios!; fue hom!



6 Y como Foxi rollonch a la calera entre los muros,  
solito le aborru a toda u alma.

— 'Gordonone'! Gordonone... Dejale todo.... Haz lo  
que puedas... Tienes razón...; 'Tu no eres para eso!  
Tu eres otro con... Dios mío... esto sí que hacer...  
Es preciso que tu sigas tu camino... que no te ocupes  
de nosotros... No vivieras el mío y yo...

---

Estos escenas se repiten con una uniformidad, una  
o dos veces por mes. Solito habyita monum y tarde a  
la oficina, y dos horas por la noche en la tienda de comen-  
tils... Foxi, voluio a los dos del Banco y estudiado la  
ta la curia. Luego al encargo, y a casa... la madre  
brot, cocinada, planchada... El nene iba y al colejo-  
— ¡Lari en siempre? — se preguntaba solito a veces en me-  
dio de la noche.

No. Otro veni por, porque otra <sup>crisita</sup> ~~suma~~ veni de comen.  
— 'Que va a ser de nosotros?' — se preguntaba <sup>deja</sup> el anciano  
cada vez mas vencido helado delante, como si el peso  
de trabajo y penas, cargado sobre la espalda fueran  
pesado cada vez.

Otro fue un niño... Nació justamente a la primer  
día de Noviembre, como su hermano. Cuando Foxi encargó  
el Tenorio y estendió trape por el primer cob,



Caspe, 'no n' estal y conuete de la bup de pseudonim  
y proo a proo y ibe haciendo su cuerpo. Primeros de  
solo en baul ... luego des ... y en los ...

- Saber, mujer ... Cuella diu me decido a pedir un  
año mi sueldo a el Dorcas y me voy - un compoñin.  
¿Cuanto by - la hucha del niño?

- No n' ...

- Esto refusa que me me de mil ... Es poco oí ...  
Me han falta por lo menos cien mil por lo menos  
Tengo hecho todo el <sup>preparado de a compoñin</sup> profano de obr ... el recuerdo ...  
Ovies Valenci. Allí by much aspi ... luego, Zales ...  
Barcelona Lanyon ...

Solito bajet la cabeza descorazonada ...; 'se no podi  
mis! Noe a bura ... la pueru, pero ignoralu todo.  
Con el no existi no fue el texto ...; 'el texto!  
Tamb a elle le huba justos ... Que recordah quella  
noche que hui "blete" como le esplandi! Cor uer  
to pa Noe estubo de mal humor much obis y  
luego se decido que no valen a trabajar ...; 'Compen  
la a notivale su estado! No, no. Decididamente le  
ompiendo tan que renuncie al arte.

'Renunci! Renunci! Eso es todo. Renuncia al  
arte, renuncia al hogar, renuncia a la bup, renun-  
ciar ... al amor ...



7 ¿Porque ¿esto de estar en amor o costumbre?

---

La niña iba a hacer la primera comunión. Estaba  
linda en el vestido blanco, los zapatos...

- Mamá... Mañanita dice que su vestido va a ser  
de organza. ¿tendrá el mismo aire?

- Le gusta... Ahí se llaman ahora...

- ¿Dice que los zapatos, también van cubiertos de organza...  
Mañanita los hace... ¿Por qué voy a verla...? Está  
ahí cerca de la Plaza del Ángel....

- Le gusta sí...



### Buscando mamita

Me llevaba la Cigueña agarrada por las cuatro puntas de la sabanita y yo sacaba la cabeza para ver...

Veía como estrellitas por el suelo...Eran las luces de Buenos Aires, pero yo entonces no lo sabía porque era muy chiquitita. Si sabía que la Cigueña ! la muy tonta! me llevaba boca abajo...

! Me di la vuelta y me puse boca arriba!... Y, claro, al rebullirme dentro de la sabanita, la Cigueña se asustò, abrió el picazo y ! pum ! me caí....

Bajè dando vueltas por el aire y agarràndome a la sàbana...Al llegar al suelo me levantè...me restreguè las narices , que me picaban mucho y quise andar...

? Dònde estaba mi mamita? Yo sabía que me estaba esperando una mamita...una mamita que tenía todo preparado para recibirme...

Pero ? Dònde se había ido?

Andaba yo envuelta en la sàbana, tambaleàndome como una borrachita , y de cuando en cuando me caía sentada sobre el pasto...Por aquel campo verde no había nada que se pareciera a una mamita, y ya empezaba yo a asustarme cuando oí muchos gritos de gente que discutía.

- !! Ni tu ni yo, ni yo ni tu, ni tu ni yo , ni yo ni tu!!

Así sin descansar un momento , y aunque todos decían igual seguían gritando ... Como yo era nuevecita y no sabía las costumbres me asustè mucho.

Fuí hacia dònde gritaban y al borde del bañado, entre juncos ,vi una docena de ranas gordas , que con las manos en la barriga decían todo eso que había yo oído.



- ! Quiero una mamita!- dije- ? Alguna de ustedes es mi mamita?

Todas dijeron que no, y ademàs se asombraron mucho al verme.

- ! No es verde!- dijo la màs gorda- Si fuera verde sería una ranita de San Antonio.

- ! Ni tiene verrugas! Si tuviera verrugas podría ser un sopo- dijo otra.

-?Sabes nadar ?- me preguntaron.

Yo no sabía de què hablaban y no contestè...Entonces se empeñaron en tirarme al agua entre todas, y , ! que ranas tan malas! ya me estaba ahogando cuando me sacaron.

- ! Ya se ve que no es de agua! - decían.

Yo tosía, estornudaba , me salían babitas por todas partes...y gracia a que la sàbana estaba en la orilla y me pude abrigar con ella.

- No es de agua y no sirve para nada- dijeron todas las ranas. Luego, sin hacerme caso , volvieron a discutir como antes , aunque todas decían igual.

- !!Ni yo ni tu!!

- !! Ni tu ni yo!!

- !! Ni yo ni tu!!

Yo , entre tanto, lo estaba pasando muy mal...hasta que echè todo el agua que me había tragado y pude alejarme de aquellas ranas tontas que no sabían lo que hay que hacer con una niña chiquitita que acaba de traer la Cigueña...

Caminando, unas veces sobre los pies y otras sobre los pies y las manos, lleguè a un bosquecillo. A la puerta de su cueva estaba la señora coneja rezando sus oraciones con mucho trajín de hocico.

- ! Quiero una mamita! - y tiritaba tanto que la coneja se asustò.

Me dijo, bisbiseando, que entrara en la cueva y que me acostara, que todavìa no era hora de andar por el campo.

A cuatro patitas entrè en la cueva...Dentro estaba oscuro y caliente



Los hijos de la coneja, que eran gazapitos de piel suave , se arrimaron a mí y me echaron el aliento tibio de sus hocicos...Poquito a poco me quedè dormida como un angel...

Hasta que me despertò mamá coneja:

- ! Arriba que ya es de día! ! Chitss! ! Chitss! ! Que va a salir el sol!

Fuera hacía mucho frío y la sabanita no me abrigaba nada...En cambio la coneja y sus doce gazapitos , todos cubiertos de piel, triscaban alegres comiendo menta.

- ! No tiene orejas! - dijo uno mirándome.

- A ver cómo mueves el hocico. ! Si no sabe mover el hocico! - dijo otro.

- Come, come - decía mamá coneja- A esta hora està el pasto tierno.

Probè a comer pasto y se me agarraba a la garganta... ! Ay, que me ahogaba! Me diò toà y todos los conejos me rodearon asombrados porque nunca habían visto cosa igual...Ellos probaron a toser, pero no les salía.....

Me fui. Tampoco mamá coneja me servía de mamita...

En el camino había una tranquera abierta...y un perro grandote que me miraba.

- ! Quiero una mamita! - le dije y le metí una mano en la boca para hacer amistad.

El perro era buenazo y me lamiò la cara.

- ? Sabes correr? - me preguntò.

- Si... mira...

Pero en cuanto quise correr me caí y me puse a llorar metiéndome los puños por los ojos.

-! Bah, no sabes correr! Ladrar sí sabrás ? verdad?

Yo hice- ! Guau, guau, guau!- pero estaba mal imitado y el perro se riò mucho.



- Y morder ¿sabes?

- Si sè... mira.

Quise morderle en la piel lanosa...

- ! Un mosquito hace màs daño! - dijo el perro- Yo hubiera querido buscarte acomodado, porque ayer conseguí un puesto a un cachorro de mastín... Lo mejor será que te metas en el canasto del gato que va a llevar el patrón a Olivos y allí puede ser que encuentres lo que buscas.

Con ayuda del perro entrè en el canasto y me tapè con la bolsa de arpillera ...Allí acurrucado estaba el gatito...

En seguida llegó el patrón, cargò los cànteros de la leche y la canasta en el carrito y el caballo salió trotando...El gato y yo miràbamos por las rendijas ... Veíamos las calles con árboles, los jardines, las casas con las ventanas aún cerradas.

El carro se parò delante del jardín màs lindo de todos y el patrón se bajò de un salto y llamó a la puerta...

- ! El lechero! ! Que aquí traigo el gato!

Se abrió una ventana y apareció la mamita màs linda de todas las mamitas del mundo y dijo:

- ! A verle!

Pero cuando el patrón iba a destapar el canasto yo salí con el gatito y nos caímos al suelo...

- ! Mamita!- gritè

- ! Dios mío...pero si es mi Mariquita! ! Si es la nena que me iba a traer hoy la Gigueña...! ! Hijita querida!

Y mi mamita bajò al jardín y me tomò en brazos y empezó a gritar aún màs fuerte:

- ! José Antonio ven, ven que ya està aquí nuestra hijita !

XXXXXXXXXXXX

Me bañaron en agua caliente, me dieron a beber leche templada y dulce, y luego me acostaron en una camita toda rosa con mosquitero de tul



y acelchadito de pluma.

Papito decía mirándome:

-!Es linda la rapaza!

Porque mi papito es español y se llama José Antonio Perez de la Escalera.

Mi mamita , que se llama Marta Dawwison y Goicoechea, porque mi abuelito es inglés y mi abuelita vasca, me miraba con sus ojos azules y decía :

- ! Es un tesoro! ! Parece una muñeca! ! Mi Mariquita Perez de la....!

- ! No, no, no! - dijo papito- Mariquita Perez y nada más...

El lechero gritaba desde el jardín:

- ? Qué hago con Juancito?

- ?Quién es Juancito? - preguntò papito desde la ventana.

- El gato...

- Pues que suba...

Y vino el gatito ,y hacía rum, rum, y me lamía la mano...y desde ese día fuimos amigos.



A Distancia.

Cuando el padre anunció que se casaba, las dos hijas le miraron sin comprender.

- Si, si. No me mireis de ese modo. Me caso.

- Pero papá...?Con quien?

- Vosotras no la conocéis... no la habéis visto nunca. Es una persona distinguida...joven,, naturalmente...

- ? Joven?

- Como yo.

Paquita se puso a reir, como solía, sin poderse contener. ! Dios mío, qué ilusiones! ! Joven...y era como él! Pero si su padre tenía ya las sienes blancas y se le hacían patas de gallo cuando se reía....

- ! Papá, que ya has cumplido los cuarenta y cinco!

- Bah, bah... Yo no sé para qué os doy explicaciones...Sois dos chiquillas sin juicio que están necesitando una madre hace muchos años .

- Pues ...por eso...como ya hemos pasado mucho tiempo sin madre , lo mejor sería....- se aventuró a insinuar María Julia.

- Bueno, basta. Ahora la vais a tener. Es una mujer extraordinaria. Ya la vereis, porque va a venir esta tarde...

- ? Esta tarde? Yo tengo clase en la Universidad.

- No irás.

- ! Papá! ! No puedo faltar!

- Faltarás. Ya es hora de que se haga en esta casa lo que yo mando. He sido siempre demasiado blanco con vosotras...Estáis en una edad crítica...

- ? Crítica? ? Para qué?



era (2)

El padre, que ~~siempre~~ <sup>era</sup> ~~fué~~ para ellas un camarada , aquel día estaba nervioso.

- ! María Julia, basta de insolencias! Os prohibo hacer comentarios... ni preguntas...? Habeis oido? Hay que preparar el te para las cinco y media...

Salió de mal talante y se encerró en su despacho.

- ! Mal empieza esto, Paqui!

X

Las cinco y media, Las seis menos cuarto . En el salón, se pasea el padre de un extremo al otro de la alfombra como si la estuviera midiendo. Paquita tiene unas ganas irreprimibles de reir...! Su papá está esperando a la novia! Es posible que hasta tenga palpitaciones...! Pero si es para troncharse de risa! ! Cuando lo cuente en el colegio!...No, mejor será no contarle, porque se van a burlar todas y!se les ocurre cada cosa...!

! El timbre! Papá ha dado un salto...

- ! Ahí está!... A ver cómo os portáis.

Verdaderamente, aunque no es joven, a los ojos de las dos muchachas, es muy bonita. Se llama Soledad, y va bien el nombre con esos ojos negros , un poco almendrados y que parecen tener una gota de tinta diluida en su humedad brillante ... con esa piel dorada... Bueno, eso podrá ser natural o no, y con los labios sinuosos y frescos...

- ! Pero son preciosas tus hijas! Nunca me lo habías dicho. Esta es Paquita. ! Muy alta para quince años! ...María Julia es una verdadera belleza. ? Se parece a la madre?

! Vaya un resbalón! - se dijo María Julia- ! No es el momento de hablar de mamá!

Tal vez no era el momento de hablar de eso, pero de pensar ! Ya lo creo que lo era! Aquella belleza rubia, aquellos ojos azules, demasiado separados



y abiertos habían impresionado , por contraste, a la morena Soledad...Y quería saber...

- Si, - dijo el padre- se parece mucho...pero era más hermosa su madre.

! Otro resbalón! ? A qué venía hablar ahora de si su madre había sido bonita o no?

- Tienes que enseñarme algún retrato de ella.

! Bueno va! ? Es que se iban a casar para hablar de la difunta? ! Vaya usted a saber! Estos viejos cuando se enamoran parece que necesitan excitarse con el recuerdo...! Tal vez no hay más que un amor y los demás viven de su luz!...

En cuanto tomaron el te , el padre quiso enseñarle la casa y las reformas que proyectaban.

- Aquí nuestra habitación...Todo esto, fuera, ! claro es! La cama la pondremos en el otro testero...en aquel. De este cuartito pienso hacer un buen ropera...Allí el tocador... La casa es antigua, pero grande. A este lado del comedor hay una buena habitación para los chicos ...

María Julia miró a Paquita y ! efectivamente, estaba negra de risa!

! Así que los viejos se prometían descendencia!

- ! Vete, Paquita, vete! Suelta el trapo por ahí ...y vuelve después...

- Aquí dos camas- seguía diciendo el padre- Debajo de la ventana una mesa larga para estudiar, el resto estanterías para los libros.

María Julia empezó a percatarse de que aquellos chicos ya vivían.

- Papá...pero...

- ! Ah, si! Aún no se lo he dicho ? sabes? Soledad tiene dos hijos...

- Si, <sup>aunque</sup> ~~pero~~ no estarán mucho tiempo con nosotros. Al mayor se le lleva mi hermano a Norteamérica y Antonio, el pequeño, se irá con su tía a Bilbao.

- Pero siempre deben tener un lugar en su casa , donde vengán a pasar las vacaciones , o las Navidades... Tu no sabes lo que es eso para los muchachos. Yo, que no lo tuve , lo sé.



Y el papá aprovechó para contar de pasada su triste niñez sin padres, siempre en ~~estigiosos~~ internados, que Soledad ya conocía lo mismo que él... y María Julia mejor que los dos, porque había oído varias versiones, según a quien el padre se lo contaba. Esta vez fué la más patética, que era la que correspondía a Soledad.

- Bueno, bueno- dijo poniendole familiarmente la mano en el brazo- ! No hay que recordar las horas amargas!... ? No te parece que podías acompañarme a casa?

Se fueron. Cuando se cerró la puerta , las dos chicas se quedaron pensativas. ! Desde medio día cuantas cosas habían pasado!

- Aunque la verdad es que no ha ocurrido nada.- dijo Paquita.

- Para mi es como si todo hubiera cambiado en la casa.

# X

Pasó todo el invierno en preparativos. María Julia estudiaba...y se enamoraba...

- ! Yo soy de una oportunidad! - le dijo un día a Eduardo.

- ? Por qué?

- Fíjate...pasarme esto ahora...con el jaléo que hay en casa...y con lo que se prepara.

- Pero, bueno, chica, yo no sé a qué te refieres con lo que te pasa a ti... ? Qué te pasa?

! El muy granuja lo sabía de sobra, pero quería oirlo !

- Nada...En mi casa tenemos albañiles desde hace tres meses.

- ! Já, já, já + - reía Eduardo- ! Eres grande , María Julia! ! Si no te quisiera como te quiero empezaría a quererte en este mismo momento...! Mira que la tragedia de enamorarte habiendo albañiles en tu casa! ? Y qué vas a hacer?

María Julia furiosa:

- ! Mandarte a paseo!



- ? No crees que sería más fácil que se fueran los albañiles?
- Si, si. Bien se conoce que no has visto a mi padre nunca...Albañiles habrá hasta que nos muramos todos de una pulmonía. ? Tu sabes lo que es estudiar con los balcones abiertos en el mes de Febrero?
- ? Por qué no estudias en la Biblioteca?
- Porque estudias tu...y no estudiaríamos ninguno.
- Te prometo irme al rincón de la puerta y ponerme de cara a la pared...  
! Otras cosas voy a hacer por ti más importantes que esa!
- ? Qué vas a hacer?
- Ya te lo diré al oído un día de estos.
- No. Tan cerca no me gusta.
- Pero ..oye, preciosa ! si me vas a tener más cerca!
- Eso será...cuando sea, pero por ahora me gustas más a distancia...cuanto más lejos, ! mira tu ! me gustas más. Cuando te veo venir por el claustro con los libros debajo del brazo y ese aire ...así, que tienes, pues entonces es cuando... *me parece más... cuando*
- Cuando ?que?
- ! Ay hijo, lo que te gusta que te alaben...
- Eso de la distancia ! no me lo explico, chica! A mi me gustas más cuanto más cerca te tengo.
- Porque no sabes ver. Para mi, si he de tener un jardín pequeño, prefiero que esté en la casa de enfrente, porque así le veo mejor...! Si hasta las alhajas! Soy como una alondra, me gusta lo que brilla. En los escaparates de las joyerías me quedo hipnotizada... Pues prefiero que los brillantes los lleven las otras ...! Así los disfruto yo!
- ! Eres la chica más rara que he conocido ! Creo yo que por eso me has conquistado.
- ? Yo? Yo no he hecho nada...Tu ereas un compañero como cualquier otro y



de pronto empezaste a mirarme de otra manera...

- ? De qué manera?

- Tu lo sabrás.

- Claro que lo sé...pero me gustaría saber lo que pensabas tu de mis miradas. ? No lo quieres decir? ? No? Bueno...hoy te acompaño a tu casa.

- Ah, no, eso sí que no. Podría verme alguien conocido... No, no. Es muy pronto todavía.

- Por lo menos dime dónde vives.

- ? Para qué lo quieres saber? ? Me has contado tu algo de ti?

- A los hombres no nos gusta mezclar la vida de casa...

- A mi tampoco.

# X

El padre estaba tan rejuvenecido que hasta las chicas lo notaban

- Pero ? te has fijado en papá? Hasta guapo le encuentro ahora.

- Si, si, ~~parecen~~ Cuando venga Soledad con sus niños envejecerá.

- ! Vamos a echar un pelo todos!

Soledad había anunciado que venía el domingo a almorzar para que conocieran a sus hijos.

- Yo en cuanto almuerce me voy- dijo María Julia- Salgo con unos compañeros.

Paquita estaba llevada de los demonios.

- 'Eso es!... Tu, como eres la mayor campas por tus respetos , en cambio yo...

! Dice papá que iré al ~~Cine~~ con los chicos de Soledad!

- Que los lleven ellos.

- Si, si. ? No ves que son novios? Tienen secretitos que contarte.. ! A veces me dá una rabia todo esto!... ! Quien iba a pensar que papá...!

Llegó el domingo mucho antes que todas las semanas , y a la una en punto sonó el timbre... María Julia se asomó al pasillo. !! Pero....!!

- Aquí teneis a mis hijos...Eduardo y Antonio- decía Soledad- Estas son María Julia y Paquita...Vuestras hermanas.



- ? Como estás?- decía Eduardo alargando la mano hacia María Julia , asombrado y perplejo- ? Pero...?

- ! Chico! Así que...

Paquita saludaba un poco confusa , pero con muchísimas ganas de reír y observando a su hermana con el rabillo del ojo.

- ? Te le conocías?- le dijo en cuanto pudo.

- Si... es un compañero de clase.

- Pero ? por qué no nos ha dicho papá que eran mayores?

- No sé.

María Julia se sentía molesta. Era como si presintiera algo irremediable. No se atrevía a mirarle y tampoco Eduardo hacía nada para acercarse a ella. Ahora estaba, con el padre, viendo los cuadros del salón. Paquita se había puesto a charlar con Antonio como si le conociera de toda la vida.  
! Que aplomo de chica!

Durante la comida no hubo más remedio que confesar que eran amigos...Precisamente aquella tarde iban a salir juntos...

Y no se sabe lo que tuvieron esas palabras para la morena Soledad, que desde aquel momento se mostró reservada y triste... Acabó la comida en silencio. Paquita y Antonio eran los únicos que charlaban contando cosas del colegio y reían hasta saltárseles las lágrimas .

- ? Ireis al Circo? - preguntó el padre.

- ! Pues claro! - dijo Paquita.

- Los cuatro...como cuatro hermanos que vais a ser...

En el circo se rieron mucho ...pero Eduardo se mantuvo a distancia de María Julia...Al salir se emparejaron delante.

- ? Tu sabías?

- ?Yo? Nada ? Y tu?

- Yo tampoco. Ha sido una sorpresa...No sé qué pensará mi madre...Ayer preci-



samente , le dije que no me quería ir a Norteamérica.

- ? Era eso lo que ibas a hacer por mí?

- Si...Mi madre me preguntó si tenía novia.

- ? Que contestaste?

- Que si...Que esta tarde salíamos juntos...

X

- Entra en el despacho, María Julia. Tengo que hablarte- le dijo el padre al volver.

Y al verle sentado bajo la lámpara le pareció que había envejecido en una tarde.

- Dime la verdad, hija. ? Eduardo es novio tuyo?

- Si papá.

- ? Le quieres mucho?

- Pues...

- Necesito que me digas la verdad. Soledad quiere saberlo. Si os queréis , nosotros no nos casaremos.

- ? Por qué?

- Es cosa de ella.! Es una mujer tan extraordinaria! Dice que le parecería... En fin, no sé, pero es cosa decidida. ! Y yo que me había hecho tantas ilusiones!... Hace diez años que se nos fué tu madre...! Cómo os he querido y lo que habéis sido para mi las dos!... Pero yo sabía que un día me dejaríais solo...Por eso, cuando encontré a Soledad, que aunque parece más joven que yo, tiene los mismos años, pensé que envejeceríamos juntos...! Aún creí que me quedaba un poco de felicidad!

- ! Y te queda, papá! Te queda...! Lloras!

- No hija. Estoy algo conmovido nada más...

- Bueno, pues si es por lo que has dicho , no hay motivo. Eduardo es un buen compañero ...y nada más. Te aseguro que no me importa nada... Creo que yo tampoco le importo a él.



Antes de acostarse escribió una tarjeta. " Vete a Norteamérica, Eduardo. Me lo ruego."

## X

Pasaron cinco años, que día a día fueron largos, pero muy cortos al acabarse. En esto piensa María Julia , mirando desde la ventana el parque dorado por el otoño del St. Joseph, College , en el Estado de New Jersey.

Es día de visita. Entran los autos por la gran avenida y se van colocando en círculo en la plazoleta de entrada. ? Quién es aquel? ! Parece...! Si, es él. ! Con su aire de galán de cine...! ! Su mujer...! ! ~~XXXXXXXXXXXX~~! Se ha parado a recoger algo en el suelo... ! Uf, qué palpitación! -

- Sus hermanos- le ha dicho en español sor Genoveva.

Y allí están, en el salón de visita, de pie y mirando a la puerta.

- ! Eres tu, María Julia! ! Caramba , estás guapísima! Esta es Anne, mi mujer...Estaba deseando conocerte. En cuanto llegó la carta de mamá con la noticia de que venías destinada aquí... Puedes hablar español, Anne lo entiende y lo escribe. ? Estás contenta?

- Mucho. Me gustan las criaturas y aquí tengo una sección deliciosa.

- ? Como te dió la idea de profesar?

- Vocación, una verdadera vocación... Dios lo había dispuesto así.

- Será por aquello de que todo te gusta a distancia...? Te acuerdas?

Los niños te gustan , pero prefieres que sean de otras ...como los jardines.

Siempre fuiste romántica.

- ? Tu no?

- Creo que no. ? Sabes que Paquita y Antonio se casan?

- Si, ya lo sé.

- Y a mi madre le parece bien. ! Fíjate! Hay heroísmos inútiles ? no crees?

- No. El heroísmo tiene su momento ...luego pasa y nos parece sin valor



Pero el haber sido heroicos una vez, nos pone en un plano del que ya no podemos descender sin ~~caer~~nos ...

- ! Chica! ! Sigues siendo de novela!...!En España aún quedan <sup>muchas</sup> ~~muchas~~ así, Anne! Chicas que se hacen monjas cuando las deja el novio... ! Já, já, já!

Cuando se fueron, aún se reía Eduardo. María Julia los vió subir al coche. Primero Anne, luego él, recogió el abrigo para ponerse en el volante, con su gracia desenvuelta de galán de cine...-!Que vulgar me ha parecido! <sup>pensó,</sup> - y luego- Si, está mejor a distancia. ! Mucho mejor!

Su corazón latió silencioso, acompasado y sereno ya, ! para siempre!



VOCACIÓN.

- Mademoiselle Gerand. La mère Supérieure vous appelle- dijo Sor Lucienne, entrando en la sala de estudio.

Hacía frío en los corredores del viejo convento con-vertido en Colegio diez años antes, y Remedios se estremeció.

- ! Oh, ma fille!... Je suis desolée, mais...

La Superiora, de pie a la entrada del oratorio , trataba de suavizar la noticia. Posiblemente no había por qué asustarse . Su padre estaba enfermo y el administrador había puesto un telegrama.

- Je préférerais tout savoir, Ma Mère !

! Pero si aquello era todo! ! Si no había más que saber!...! Era preciso tranquilizarse! Ya se había hablado con la estación para reservar dos camas en el rápido de las ocho. Sor Ignacia iba con ella. Tenía el tiempo justo para preparar el equipaje.

- ! Dios mío! ! Dios mío! - decía Remedios apretándose el pecho mientras cruzaba el claustro camino del dormitorio.- ! Papá querido! ...! No, no puede ser...! ! Dios mío, tu no puedes dejarme sola! ! No puedes, no!

Su madre, a quien siempre conoció enferma , había muerto dos años antes y desde entonces estaba en el Colegio, pero los veranos los pasaba en el Pazo, con su padre... ! Tan joven era su padre que cuando fueron a París en el otoño, los tomaron por matrimonio!...

- ! Quiero lucir a mi niña bonita! ! Todos me tienen envidia!- decía.

! Y ahora...!

A las ocho y diez se acomodaban en el tren Sor Ignacia y Remedios.

- Maintenant nous pourrions passer notre chapelet pour demander au bon



Dieu la santé de votre père.

X

! Que triste el viejo Pazo en aquella helada mañana de Febrero! La niebla enganchaba sus andrajos de tul sucio en los árboles del parque. Se oía caer el agua en el pilón, pero no se veían las piedras de la fuente ni la escalinata de la puerta principal...

La voz de Don Antonio, el administrador, salió a su encuentro.

- ! Señorita Remedios! ? Son ustedes? Suban por aquí... por aquí...

El pobre viejo, ! mas viejo que nunca! alargaba sus manos temblorosas hacia Remedios, como si pidiera perdón por algo...

Ella subió la escalera delante de los dos , y al llegar a la puerta del dormitorio se detuvo ... ! Dios mío! ? Qué iba a ver?

! Dormía! El enfermo parecía dormir... La nariz afilada, los ojos hundidos, el color terroso...? Que había pasado? Su padre, tan joven, ya no lo parecía... Remedios se volvió hacia don Antonio, que la miraba junto a sor Ignacia.

- No sé, señorita, no sé. Fué de pronto. Se había desayunado y estaba en la biblioteca arreglando unos papeles cuando oí, desde abajo el golpe...Al caer había arrastrado el sillón que cayó con él...! por eso le oímos!

- ? Que dice el médico?

- Habla del corazón...de una embolia...No se sabe todavía... Hemos avisado a la Coruña a un médico que le visitó hace dos años, cuando lo de la ~~XXXXXX~~ señora...

El padre había abierto los ojos y miraba sin ver ni oír. Solo había ansiedad en la expresión...De súbito , con voz ronca y desconocida dijo algo inesperado:

- Remedios...! cástate con Mauricio!

- ! Papá!



-! Cásate con Mauricio!

- ? Cómo te encuentras, papá?

Solo por intuición sabía que estaba allí su hija, pero no la veía, no la oía...Solo era preciso decir:

- ! Cásate con Mauricio!

- Delira ? verdad?

- No sé, señorita...El quiso que usted viniera para decirle...

- ?Que?

- Eso que dice...Esta noche tuvo un instante de lucidez y decía siempre eso...

- Pero ? quien es Mauricio?

- Ahora le conocerá usted... Es buen-o...Yo estoy tan viejo...El es quien lleva la administración desde hace...Ahora llegará...Ha telegrafiado que viene...

Sor Ignacia preguntaba algo...

- No, hermana. Ya hemos avisado al padre Gascón que le confesaba siempre y está al llegar...De un momento a otro esperamos que...

Se abrió la puerta y entró un sacerdote joven con una niña , cubierta por un capotito rojo. Siempre con la niña de la mano, y sin mirar a nadie, se acercó a la cama.

- Señor Barón, ? me oye? Ya estamos aquí.

- Es don Mauricio- aclaró el administrador y ante los ojos asombrados de Remedios , continuó- Es seminarista...El primer año...Estaba estudiando Derecho cuando...

El enfermo se estremeció...! Volvía desde muy lejos! Aunque abrió los ojos tardó en comprender... y entonces quiso incorporarse... y volvió a decir con la ronca voz desconocida:

- Remedios...cásate con Mauricio...

- ! Está delirando!



Y ahora sí, entendió:

- !! No!! No...deliro...?Quién ha dicho...?

- Nadie, papá...! Cálmate!

- La niña...?Está la niña?

- Si señor Barón...Aquí está.

La pequeña le miraba sin miedo, sonriendo, bajo la capucha colorada. De pronto dijo con una vocecita pura, de cristal:

- Papá ¿estás malo? ? Por qué estás ronco?

El pobre enfermo había hecho un esfuerzo agotador y cayó en sopor nervioso, sin sosiego ni lucidez.

Remedios, pasó al salón inmediato y miró el parque desde la ventana... sin comprender...sin pensar...como si soñara...?Qué? ?Qué, Dios mío! !Aquella niña había dicho , papá!....! Papá a su padre!...No se atrevía a volver la cabeza...No quería ver...ni saber...!Que horror!....! Que traición! !Traición a ella, a su hija, a su verdadera hija....!

- Mademoiselle.

Era Sor Ignacia. La hermana tendría que irse aquella noche, no podía quedarse más tiempo , y como la enfermedad pudiera ser larg a...

- Si, si.

Don Antonio se acercaba, arrastrando las piernas con dificultad.

- Señorita Remedios, don Mauricio quiere hablar con usted.

- ! Yoo! ! Conmigo!

Iba a decir que no, pero se sentó y asintió con la cabeza.

Mauricio vino solo, sin la niña.

i

- ?Permite que me siente?

- Siéntese

- Tenía que hablar con usted, ya que su padre no puede hacerlo. Soy Mauricio del Rio...Supongo que recuerda...

- No.



- Del Rio es el apellido de un amigo de su padre...

-! Ah, sí! Murió...

- Tambien mi madre. Quedamos María y yo...Mi hermana murió al nacer la niña. Su padre pagó mis estudios...quería que yo fuera su administrador...Tambien pagaba los gastos de Maribí.

- ? Maribí?

- La niña, mi sobrina.

- ! Ah!

- En Octubre entré en el Seminario...Antes estudiaba...

- Ya sé...? Dónde vivían ustedes?

- En Bilbao.

Remedios se levantó sin mirarle y volvió al dormitorio. Dormía su padre, pero no tranquilo...Las manos se movían inquietas como si tratara de subir el embozo de la sábana.

Mauricio la había seguido , aunque no se acercó al enfermo. Llevó una silla junto a la ventana, sacó su devocionario y se hundió en su lectura, con olvido de todo. Remedios , un poco molesta con la presencia del seminarista, se sentó a la cabecera de la cama. Solo se oía el tik,tak, del reloj, que medía el tiempo del moribundo, sin acelerar el paso, con la seguridad de lo irremediable. Cada cuarto de hora carraspeaba y paraba el latido para decir que habían pasado quince minutos, luego volvía a latir :tik,tak, tik tak, tik tak.

Llamaron suavemente a la puerta antes de abrirla. Era el padre Gascón.

- ?Duerme?

- No sé...parece.

- Déjame tu sitio, hija mia...Quiero estar lo más cerca posible de él...

Así me verá en cuanto abra los ojos...

- Gracias padre...? Oye llorar?

- Es la niña- dijo Mauricio.

Y Remedios salió casi corriendo .



## X

Ocho días desde que murió el Barón. Mauricio había intentado volverse a Bilbao, pero el padre Gascón le rogó que no lo hiciera.

- Hay que esperar a que se abra el testamento. Tu eres uno de los albaceas y solo tu estás al tanto de los problemas de esta administración.

Remedios había llorado desgarradoramente muchas horas. Ahora y--a no decía nada. Se ocupaba en organizar con mano firme aquel hogar sin mujer desde dos años antes.

- ? Cómo han puesto en el salón rojo esos sillones góticos de la biblioteca? Que los vuelvan a poner en su sitio. ? Por qué están abiertas las puertas del archivo? ! Las llaves! ? Quien tiene las llaves? ? Que no hay que avisen al cerrajero del pueblo...

Otras veces se la veía trasladando un montón de sábanas desde el armario de su cuarto al gran ropero del piso bajo.

- ? Quien mandó poner la ropa blanca aquí?

- Fué el señor Barón . ! Había desaparecido tanta!

- ! Ah, sí? Ahora no desaparecerá...

En su habitación dormía Maribí en una cama junto a la suy-a, y la vocecita de la nena se oía a menudo por los pasillos gritando:

-!Remedios ! ? Donde estás? Yo no quiero estar con Bibiana, quiero estar contigo...

Por la mañana, en la misa que decía el padre Gascón en la capilla, la veía Mauricio, de rodillas en el reclinatorio, sin levantar la cabeza una sola vez. A medio día comían juntos en el gran comedor, presidida la mesa por el sacerdote, y a su derecha Remedios. Se hablaba poco.

Por la tarde rezaban el Rosario y luego cada uno se quedaba haciendo sus devociones . Siempre era ~~xxxxxxx~~ Remedios la que se iba la primera, tan en silencio que casi nunca la sentían.



En verdad que parecía querer ser ignorada siempre por sus huéspedes, pero todos advertían una inteligente y atenta previsión que había amable como nunca, el viejo Pazo. La chimenea cargada de troncos, desde muy de mañana, la caja de madera olorosa, siempre llena de buen tabaco, en la mesa del centro, los periódicos y revistas que hacía traer de la ciudad... El estantito volante con libros que pudieran interesar...

- ? Cómo sabías tu que yo quería leer los Salmas de David?

- Yo no sabía nada...

- Si, lo sabías...Te fijaste ayer que buscaba los que hay al final de ese Kempis...que son media docena nada más...! Esta Remedios!

Pero ya Remedios había desaparecido para atender a algo importante. La cocinera hubiera podido decir hasta donde llegaba su previsión.

- ? No han traído el pescado? Pues prepare una bechamel de gallina a

- Hay lomo asado, señorita.

- Hace falta algo para una boca sin dientes...El lomo está bien para nosotros...?Han traído las chuletas para don Mauricio? Como es joven necesita...? Ha hecho el jugo de carne para la nena?

- Si señorita...y pensaba hacer unos panqueues para usted...

- ? Para mi? No, no pierda el tiempo en eso. ? Han traído el vino del Rivero? A Don Antonio le dá la vida.

Una mañana pasaba Mauricio por la galería alta y oyó la voz de Remedios, tan serena y continuada, que se paró a escuchar. Estaba en el cuarto de baño con Maribí.

-....y la pastorcita no encontraba a sus ovejas, y el mirlón cantó: "Las ovejas rabonas no tienen rabo, porque en las zarzamoras se han enganchado" y fué entonces la pastorcita y... ! Maribí, saca el brazo de la manga'... pues salió de la cueva y...! Estate quieta Maribí que no te puedo abrochar el vestido!...y fué y saltó la ovejita.

La voz de la nena interrumpió:



- ? La ovejita era un botón?

- No, es el botón el que era una ovejita...Y este es otra, y salió...y otro, y salió...y otro...

Mauricio, sonriendo, continuó su camino. ! Jesús divino, que criatura! Los primeros días no había sabido qué pensar...Le parecía orgullosa, fría reservada...La verdad es que había tratado a pocas mujeres...! Su hermana era tan distinta!...

# X

El padre Gascón quiso tener una conferencia con Remedios.

- Hija...he dejado pasar varios días para hablarte, pero ya no puedo esperar más. ? Qué piensas hacer?

- Volverme al colegio...Posiblement-e me quedaré allí para siempre. Es mi vocación. Se lo iba a escribir a papá cuando...

- La idea está muy bien, para ti, pero...? y Maribí?

- Pienso partir con ella la herencia.

- A los cinco años eso debe ser muy interesante...! Le va a gustar mucho!

-? Por qué dice usted eso?

- Tu lo sabes. Tu padre te ha pedido que seas una madre para ella... que le des un hogar.

- ? Mi padre ha dicho eso?

- Si ?qué otra cosa decía con aquella reiteración "Cásate con Mauricio "?

-?No pretenderá usted que me casa con...?

- Yo no pretendo nada...no quiero nada, hija mía...y posiblemente no lo queremos nadie...ni tu, ni él...porque estáis ciegos.

- ? Tampoco él?

- Tampoco.

- ? Se lo ha dicho?



- Si.

- ! Me hace gracia la gente presumida! ? Qué se ha creído ese señorito que merece? ! Vamos!

- ? Por qué? Tu tal vez te imaginas... Ya sabes que el Barón no era tu padre sino tu tío, el que está en Chile, y que el Pazo es suyo...Es posible que te le hubiera regalado si te casaras...En cuanto a la fortuna de tu padre ha desaparecido en absoluto...Queda la hijuela de tu madre...que son los prados del tomillar, el molino de abajo...las casas de la carretera...Un modesto pasar, pero no la riqueza.

- Se lo dejaré todo a la niña y me ~~iré a la escuela~~ la llevaré al colegio

- ? Tendrá también vocación??O cuando quiera salir no habrá un ser humano que la enseñe a dar los primeros pasos por este mundo?

- Tendrá a su tío.

- Eso es. Creo que quiere hacerse jesuita porque también este mundo le ha desengañado como a ti...

- Bueno, Padre, pero ? qué puedo yo hacer? Yo no tengo la culpa de esto...tan...tan inesperado, tan anormal... de mi pobre padre que...

" No juzguéis y no seréis juzgados"

# X

Un año ha pasado. Remedios y Maribí viven en el Pazo con don Antonio y dos sirvientes. Remedios hace cuentas, trata de organizar...

" ...este absurdo hogar de una chica de veinte años y otra de cinco, con el tutor de las dos, nuestro pobre Don Antonio, que la mayor parte de los días no puede levantarse de la cama..." - escribía a Josefina, la más querida de sus compañeras de colegio.

Pero el hogar lo era con todo lo que el hogar dé de más cálido y tierno. Las veladas leyendo un libro o haciendo música, la comida sana y a horas fijas, los frutos de la tierra húmedos aún , que traían los campesinos las flores del parque, las visitas de los pazos vecinos, los días de llu-



via pasados junto a la chimenea, las tardes del verano oyendo caer el agua en el pilón del jardín mientras Maribí corre por las alamedas con chillidos de golondrina...

- Remedios ? eres tu mi mamá?

- Claro que si,

-? Quieres que te llame mamá?

- Bueno...si te gusta.

- Es que me ha dicho Maruca que a los que no tienen mamá no les echan los Reyes. Van a venir pronto ? verdad?

Por no se sabe qué asociación de ideas , pensó en Mauricio.

- ? Por qué no le escribe usted Don Antonio? Dígale...que si quiere venir a pasar las Pascuas con su sobrina...Creo que no tiene a nadie.

- ! Já, já...señorita Remedios...si debe de estar ya en el pueblo...! Le ha mandado llamar el padre Gascón.Es el que le ha pagado los estudios este invierno...! Como ya no está en el Seminario!

Aquel mismo día vinieron al Pazo. ! Este era Mauricio! Vestido de seglar y con ese bigotito...resultaría guapo y hasta elegante si no estuviera tan cohibido...? Qué le ocurría a este muchacho? Había que exagerar lo caluroso del recibimiento para animarle...

- ! Me alegro Mauricio de volverle a ver!...Ya estamos la familia reunida para pasar las Pascuas...! Porque ustedes no se vuelven al pueblo! ! No van a dejarnos solas en estos días! ...

El la miró sorprendido , luego desvió la atención hacia la niña, y la cogió en brazos.

- ! Guapo!- decía Maribí- ! Te quiero mucho! Ya no te irás ? verdad?

En los días siguientes pareció adquirir Mauricio alguna más desenvoltura...cuando estaban todos juntos, que cuando se quedaba solo con Remedios, volvía a su actitud cohibida y silenciosa.

Una tarde , despues de comer, el padre Gascón, que se adormilaba jun-



to a la chimenea , se puso a rezongar como si estuviera solo:

-! Vocación! !Vocación! ! Mucha vocación hace falta para casarse! Siempre se lo digo a las rapazas que vienen a decirme que...! Para casarse si que hace falta vocación! "Mira rapaza que ahora estás enamorada , pero el tiempo gasta las piedras , y el amor es mas blando. Cuando ya no estés enamorada de tu marido ? te enamorarás de otro? - Que no, Padre, que no, que esto me va a durar toda la vida- ! Mentira, rapaza...y si te crees eso estás perdida! ...El amor no tiene nada qué hacer en el matromio , porque es un zascandil y para poco en todas partes...A tu marido has de quererle con amor sobrenatural, como a la imagen de Dios sobre la tierra...! Lo más grande para ti, rapaza, el padre de tus hijos, la criatura que Dios puso a tu lado para que le cuides cuando esté enfermo...y para que andéss el camino de la mano...! Y aún necesitas más vocación.- ? Te gustan los críos, rapaza? ? No te gustan? Pues no tienes vocación de madre, que es para lo que el matromonio fué instituido. No te cases. ? Te gustan? Bueno, pues ya sabes que Dios te los dá para que cuides de sus cuerpos y salves sus almas...! Y todavía no es esto bastante! ? Eres apañada??Coses, lavas, haces el caldo? ? Lo haces porque tu madre te lo manda o porque te sale de adentro? Bueno , pues si eres mujer ~~de~~ tu casa, y te gustan los críos y vas a querer a tu marido como la Iglesia a Cristo, cástate, porque tienes vocación . Si no ! no!

Remedios, que había escuchado la perorata se echó a reir con toda su alma.

- ! Muy bien, padre Gascón, muy bien!

- Ya lo creo que muy bien. Eso se lo digo yo a las rapazas...que a ti no te lo preguntaría porque tu tienes vocación para el matrimonio...Sí, hija, si. Tu tienes la ternura de la mujer fuerte del Evan-gelia...Te gustan las criaturas...a la vista está...y eres cuidadosa, previsora, mujer



de hogar...

Ya Remedios había salido del salón llevándose a la niña, pero el padre Gascón continuó como si no lo advirtiera:

- En cuanto a los hombres...a ti, Mauricio...

- No tiene nada que decirme...Yo, si hace falta no estar enamorado, yo...yo lo estoy...

- Ya lo sé.

- Y quisiera que usted hablara con Remedios para decirle...Yo no me atrevo...

- Ya se lo he dicho, galán. Esta misma mañana...

-¿Si...? ? Y qué dice?

- Pues resulta que...que ella también está enamorada de ti... y no a la manera que hemos dicho sino...! Yo creo que deberías afeitarte ese bigotillo de...de nada, que llevas ahí !

Pero ya Mauricio no le oía...Iba a zancadas por la galería en busca de Remedios...El padre Gascón continuaba:

- ! Hace falta vocación! Amarás a tu mujer como Cristo amó a su Iglesia... ! Amor sobrenatural!... ? Te has ido Mauricio? ! Nada! ! No aprenderán nunca! ! No tienen verdadera vocación!



e) Mal uso del subjuntivo.

"Cuando el vendrá esta tarde" "Puedo  
que usted comprar"...

f) La preposición "a" ante el infinitivo.

"Puedo a comprar un automóvil."

---

De Zallep.

¡ Soy sumamente apenado! No soy efuevo  
cada nunca - Soy y contento.

---

Proponi mal n̄, K. P. T Y.

Y la r en el grupo Tr

La j. conuente a k aspenado

Y ia del imperfecto.



Confusión en el inglés en los verbos gustar, parecer,  
inquietar, complacer etc.

Yo gusto. Yo parece. Yo inquieta

Yo me gusta

---

La ra la pronuncia bi' pero debil y mas bi' r.

---

Errores comunes de acentuación

a) mesa', sombrero', papel', lápiz' yo hablo'  
- lupa de yo hablo.

b) uso constante del pronombre ante el verbo.  
Yo como, yo hablo, yo digo.

c) confusión del ser y estar  
Ella es rubia. Es enferma - está enferma

d) genero. La libro, el mesa; hacer  
le niño, el muchacho. La pluma  
amuebla - vestido rojo.



Sólo de pensarlo nos pusimos muy nerviosas. ! Ay, sí, seguramente era un telegrama....!

Patita miró también por la mirilla y como no vió a nadie...Entonces abrió la puerta...solo una rendijita...pero por allí sacó la cabeza el chico de la tienda, que ~~traía~~ no sé qué...la miró y dió un chillido... Luego le oímos correr por la calle abajo.

- ! Lo que me escuece esto! - decía mi hermana- ? Dónde está el prospecto? Yo no sé si ~~está~~ hay que tener ~~esta~~ el depilatorio diez minutos o media hora

16	El monshi	103	
17	Mrs. Jones	109	
18	h. vint-	115	
19		120	Examen. El baile
20		126	
21		132	Valeri se va - Ruth
22		138	Le va un Wally
23		144	Se amuleta por el periodo
24		150	A trichin - l. bibb - Decid me andrés.
25		156	Lef - Cole y Miguel



# Índice

- ... El cuento de la Isla de Fajete'
- 2 ... " " " " " "
- " 3 ... El profesor en casa - la pólvora
- " 4 ... La toilette de Jumbo.
- " 5 ... " " " " " "
- " 6 ... Doña Jole
- " 7 ... " " " " " "
- " 8 ... Página para los peques - Pienueses en junio
- " 9 ... Celia dice... mi compache
- " 10 ... " " " " " "
- " 11 ... Jumo - traje de granadero siglo XVIII (resortable)
- " 12 ... Página de la madrina - la piel.
- " 13 ... Página del amigo Pirulo (entretenimientos)
- " 14 ... Página de los lectores
- " 15 ... En el fondo del bazo (cuento)
- " 16 ... " " " " " "
- " 17 ... " " " " " "
- " 18 ... " " " " " "
- " 19 ... Los colores (juego)
- " 20 ... Monedas de Pirulo.
- " 21 ... " " " " " "
- " 22 ... La casa de Pienueses
- " 23 ... Celia dice... el mar pequeño
- " 24 ... " " " " " "
- " 25 ... Fiquies con adillas.
- " 26 ... " " " " " "
- " 27 ... Un mes del año.
- " 28 ... Un balón con el que nadie se atrevió a jugar
- " 29 ... El cuento de la Isla de Fajete' (conclusión).



- 62 . . . . . Don Domingo Criador  
63 . . . . .  
64 . . . . . Pagina de la madrina  
65 . . . . . Celia dice: Visitas.  
66 . . . . .  
67 . . . . .  
68 . . . . .  
69 . . . . .  
70 . . . . .  
71 . . . . .  
72 . . . . .  
73 . . . . .  
74 . . . . .  
75 . . . . .  
76 . . . . .  
77 . . . . .  
78 . . . . .  
79 . . . . .  
80 . . . . .  
81 . . . . .  
82 . . . . .  
83 . . . . .  
84 . . . . .  
85 . . . . .  
86 . . . . .  
87 . . . . .  
88 . . . . .  
89 . . . . .  
90 . . . . .  
91 . . . . .  
92 . . . . .  
93 . . . . . la vuelta a ~~expansion~~  
94 . . . . . la vuelta a los autos